



UNIVERSIDADE FEDERAL DO CEARÁ – UFC
CENTRO DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS ESTRANGEIRAS
CURSO DE LETRAS ESPANHOL

GUADALUPE MACÊDO MARQUES

EL REALISMO MÁGICO COMO EXPRESIÓN DE LO FEMENINO EN *LA CASA DE LOS ESPÍRITUS*, DE ISABEL ALLENDE.

FORTALEZA

2022

GUADALUPE MACÊDO MARQUES

EL REALISMO MÁGICO COMO EXPRESIÓN DE LO FEMENINO EN *LA CASA DE LOS
ESPÍRITUS*, DE ISABEL ALLENDE.

Trabajo de Conclusión de Curso (TCC), presentado al
Curso de Licenciatura en Letras Español y sus
Literaturas, de la Universidad Federal de Ceará (UFC) –
Departamento de Letras Extranjeras, como requisito
parcial al Grado de Licenciado en Letras - Español.

Profa. Guía: Dra. Beatriz Furtado Alencar Lima.

FORTALEZA

2022

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação
Universidade Federal do Ceará
Biblioteca Universitária

Gerada automaticamente pelo módulo Catalog, mediante os dados fornecidos pelo(a) autor(a)

M317e Marques, Guadalupe Macêdo.
El realismo mágico como expresión de lo femenino en La casa de los espíritus, de Isabel Allende /
Guadalupe Macêdo Marques. – 2022.
49 f.

Trabalho de Conclusão de Curso (graduação) – Universidade Federal do Ceará, Centro de Humanidades,
Curso de Letras (Espanhol), Fortaleza, 2022.
Orientação: Profª. Dra. Beatriz Furtado Alencar Lima.

1. realismo mágico. 2. femenino. 3. La casa de los espíritus. 4. Isabel Allende. I. Título.

CDD 460

GUADALUPE MACÊDO MARQUES

EL REALISMO MÁGICO COMO EXPRESIÓN DE LO FEMENINO EN *LA CASA DE LOS ESPÍRITUS*, DE ISABEL ALLENDE.

Trabajo de Conclusión de Curso (TCC),
presentado al Curso de Licenciatura en Letras
Español y sus Literaturas, de la Universidad
Federal de Ceará (UFC) – Departamento de
Letras Extranjeras, como requisito parcial para
el Grado de Licenciado en Letras - Español.

Aprobado en: 29/06/2022.

JUNTA EXAMINADORA

Profª. Dra. Beatriz Furtado Alencar Lima (Guía)
Universidade Federal do Ceará (UFC)

Profª. Dra. Maria Inês Pinheiro Cardoso
Universidade Federal do Ceará (UFC)

Prof. Ms. Carlos Patiño García
Universidade Federal do Ceará (UFC)

A mis padres, Francisco y Margarida.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Francisco y Margarida, por desde siempre impulsar mis proyectos y por todo el amor y cuidado que siempre me dedicaron.

A mi abuela Anita, que con sus historias me hizo creer en lo mágico que es la vida.

A mi marido Ícaro, por ser mi apoyo incondicional y por la paciencia en escucharme durante los años de estudio.

A mi profesora guía, Dra. Beatriz Furtado Alencar Lima, por creer en ese trabajo desde el primer momento, por darme la libertad de escritura y por compartir conmigo su amor por la literatura. Gracias por todas las sugerencias, por la atención a la lectura y disponibilidad dedicada. Parafraseando Isabel Allende: ¡Tú eres una de las mujeres del alma mía!

A los queridos profesores, Dra. Maria Inês Pinheiro Cardoso y Ms. Carlos Patiño García, por gentilmente aceptar formar parte de la junta examinadora y por la valiosa contribución a esa investigación.

A mis primas Bianca y Beatriz, por confiar en mi capacidad y por animarme continuamente a seguir mis sueños.

A mis amigos, Monise, Savinny e Ricardo, por la bonita amistad que construimos y por todos los momentos compartidos en la universidad y en la vida.

A la escuela EEMTI Dragão do Mar, por abrirme las puertas a la enseñanza de la lengua española y por ser mucho más que un espacio laboral. Agradezco en especial a mi coordinadora Renata, ejemplo de organización, paciencia y sencillez. La persona más acogedora y afectuosa que en esos años he tenido la gracia de tener en mi camino.

A todos los profesores del curso de Letras Español con los cuales tuve la oportunidad de aprender. Gracias por las clases admirables, que hicieron crecer aún más mi admiración por la historia, la literatura y la cultura de los pueblos hispanohablantes.

No heredé los poderes psíquicos de mi abuela, pero ella me abrió la mente a los misterios del mundo. Acepto que cualquier cosa es posible. Ella sostenía que existen múltiples dimensiones de la realidad y no es prudente confiar sólo en la razón y en nuestros limitados sentidos para entender la vida. (ALLENDE, 2003, p. 87).

RESUMEN

El Realismo Mágico es una expresión artística y literaria que tiene como principal característica la mezcla de elementos considerados raros, con la realidad. Su presencia en las producciones literarias de Latinoamérica en el siglo XX lo convierte en un rasgo de la literatura de esa región, en un período en que muchos autores lograron éxito con sus escrituras. En un escenario literario marcadamente masculino, la escritora chilena Isabel Allende se destaca con su primera obra, *La casa de los espíritus* (1982), fuertemente señalada por elementos propios del Realismo Mágico, lo que convierte esa novela en un clásico de esa expresión. Teniendo esto en cuenta, ese trabajo objetivó analizar la forma como el Realismo Mágico está presente en las protagonistas de la novela, de modo a expresar lo femenino en la obra. Para alcanzar el objetivo, se adoptó como *corpus* teórico fragmentos del libro mencionado, de modo a identificar la recurrencia de los trazos mágicos y como ellos expresan la función que ejerce cada una de las protagonistas en la narrativa, además de las obras de investigadores, como *O Realismo Maravilhoso*, de Irlemar Chiamp y *La casa de los espíritus de Isabel Allende – guía de lectura y estudio*, de Juan Navasa y Emilio Dasí. Para la realización de ese estudio, de carácter cualitativo, se elaboró una tabla para sistematizar el modo como esos elementos están relacionados a los personajes femeninos de la obra. Tras la sistematización, se puede identificar que los trazos característicos del Realismo Mágico en esas mujeres se manifiestan de dos modos: físicos y/o psicológicos, expresando los diferentes tipos de resistencia que ellas desempeñan, sea personal, social o política.

Palabras clave: realismo mágico; femenino; *La casa de los espíritus*; Isabel Allende.

ABSTRACT

Magical Realism is an artistic and literary expression whose main characteristic is the mixture of elements considered rare, with reality. Its presence in the literary productions of Latin America in the 20th century makes it a feature of the literature of the region, in a period in which many authors achieved success with their writings. In a markedly masculine literary scene, the Chilean writer Isabel Allende stands out with her first work, *The House of the Spirits* (1982), which is strongly marked by elements of Magical Realism, which makes this novel a classic of that expression. Taking this into account, this work aimed to analyze the way in which Magical Realism is present in the novel's protagonists, in order to express the feminine in the work. To achieve the objective, fragments of the aforementioned book were adopted as a theoretical body, in order to identify the recurrence of magical traits and how they express the function that each of the protagonists exercises in the narrative, in addition to the works of researchers, such as *The Marvelous Realism*, by Irlemar Chiamp and *The House of the Spirits by Isabel Allende – reading and study guide*, by Juan Navasa and Emilio Dasí. To carry out this study, of a qualitative nature, a table was drawn up to systematize the way in which these elements are related to the female characters of the work. After systematization, it can be identified that the characteristic traits of Magical Realism in these women are manifested in two ways: physical or psychologically, expressing the different types of resistance that they carry out, be it personal, social or political.

Keywords: magic realism; feminine; *The House of the Spirits*; Isabel Allende.

RESUMO

O Realismo Mágico é uma expressão artística e literária que tem como principal característica a mescla entre elementos considerados estranhos e a realidade. Sua forte presença nas produções literárias da América Latina no século XX o torna próprio da literatura dessa região, em um período em que muitos autores alcançaram sucesso com seus escritos. Em um cenário literário marcadamente masculino, a escritora chilena Isabel Allende se destaca com sua primeira obra, *A casa dos espíritos* (1982), fortemente marcada por elementos próprios do Realismo Mágico, o que faz dessa novela um clássico dessa expressão. Tendo isso em conta, esse trabalho objetivou analisar como o Realismo Mágico está presente nas protagonistas da novela, de modo a expressar o feminino na obra. Para alcançar esse objetivo, adotou-se como *corpus* teórico fragmentos do livro mencionado, de modo a identificar a recorrência de traços mágicos e como eles expressam a função que exerce cada uma das protagonistas na narrativa, além obras de pesquisadores, como *O Realismo Maravilhoso*, de Irlemar Chiamp y *La casa de los espíritus de Isabel Allende – guía de lectura y estudio*, de Juan Navasa y Emilio Dasí. Para a realização desse estudo, de caráter qualitativo, elaborou-se uma tabela para sistematizar a maneira como os elementos mágicos estão relacionados a essas personagens. Após a sistematização, foi possível identificar que os traços mágicos nessas mulheres se manifestam de dois modos: físicos ou psicológicos, expressando os diferentes tipos de resistência que elas desempenham, seja pessoal, social ou política.

Palavras-chave: realismo mágico; feminino; *A casa dos espíritos*; Isabel Allende.

SUMARIO

1	INTRODUCCIÓN.....	10
2	EL REALISMO MÁGICO EN LA LITERATURA HISPANOAMERICANA.....	12
2.1	Realismo Mágico x Real Maravilloso.....	12
2.2	El Realismo Mágico como manifestación de Latinoamérica.	14
3	LA ESCRITURA FEMENINA Y EL REALISMO MÁGICO.....	16
3.1	Isabel Allende y <i>La casa de los espíritus</i>	16
3.2	La magia en <i>La casa de los espíritus</i>	18
4	MÁS ALLÁ DE LO MÁGICO: SOCIEDAD Y POLÍTICA EN <i>LA CASA DE LOS ESPÍRITUS</i>	21
4.1	El gobierno socialista de Salvador Allende y el golpe militar pinochetista.	22
4.2	Lo femenino y el feminismo en la obra.	24
5	METODOLOGÍA	26
6	EL REALISMO MÁGICO COMO EXPRESIÓN DE LO FEMENINO EN <i>LA CASA DE LOS ESPÍRITUS</i>	27
6.1	El universo femenino de Allende.	27
6.2	Rosa	29
6.3	Clara.....	30
6.4	Blanca.....	33
6.5	Alba	35
7	CONCLUSIÓN.....	40
	REFERENCIAS	42
	APÉNDICE A – IDENTIFICACIÓN DE LOS RASGOS “MÁGICOS” EN LOS PERSONAJES FEMENINOS DE LA OBRA.....	44

1 INTRODUCCIÓN

La importancia y necesidad de conocer el trabajo literario de escritoras de Latinoamérica, motivó directamente la investigación de ese trabajo. En las décadas de cuarenta, cincuenta y sesenta del siglo XX predominó la escritura y éxito de escritores como Alejo Carpentier, Juan Rulfo, Gabriel García Márquez... Nombres que se destacaron por sus obras señaladas por el llamado *Realismo Mágico*, una expresión artística y literaria que se popularizó en la producción escrita de Latinoamérica, habiendo influenciado una generación de escritores y escritoras de las décadas siguientes. Su principal rasgo es el uso de elementos considerados “mágicos”¹ como si formaran parte de la realidad.

En décadas señaladas por una gran efervescencia política, principalmente en los primeros años posguerra y al mismo tiempo por el creciente interés mundial en la producción literaria hispanoamericana, ese ciclo se quedó conocido como el *boom hispanoamericano* y fue marcadamente masculino. Solamente a partir de los años setenta y ochenta, las mujeres empiezan a lograr su espacio en el escenario literario de Latinoamérica. Es a partir de ese período que se destaca la escritora chilena Isabel Allende (1942) nacida en Perú durante la estancia de sus padres en aquél país, gracias al cargo diplomático de su padre y viviendo, sin embargo, toda la infancia y buena parte de la vida adulta en Chile, en la casa de sus abuelos maternos. Actualmente vive en EUA y sigue escribiendo y publicando nuevas obras. En 1982 publica su primer libro: *La casa de los espíritus*, que cuenta la historia de cuatro generaciones de mujeres pertenecientes a una misma familia: Rosa, Clara, Blanca y Alba, las últimas tres, las protagonistas de la novela, que tienen sus vidas marcadas por los diferentes hechos políticos del país² y por la presencia de rasgos irreales que hacen de ellas mujeres únicas, además de convertir la obra en un clásico de Realismo Mágico.

Ante esto, en esa investigación tenemos como objetivo explicar cómo los elementos que caracterizan el Realismo Mágico expresan lo femenino en el libro *La casa de los espíritus*. Para alcanzar nuestro objetivo utilizaremos como *corpus* teórico, fragmentos de la obra y producciones como *O Realismo Maravilhoso* y *La casa de los espíritus de Isabel Allende-guía de lectura y estudio*, escritos los investigadores Irlemar Chiampi, Juan Navasa y Emilio Dasí, respectivamente. En los próximos apartados trataremos de hacer un análisis de

¹ Es importante aclarar que la magia referente al Realismo Mágico no tiene el sentido usual del término, (refiriéndose a trucos), sino es utilizado para referirse a fenómenos cotidianos inexplicables por las leyes de la naturaleza.

² Aunque la autora no menciona el Chile en el libro, la descripción de la región y los eventos sociales y políticos, como la dictadura, permite al lector percibir que es en este país que los hechos de la narrativa se desarrollan.

esos fragmentos, enfocando no solamente los personajes femeninos, sino también el escenario que aborda los cambios sociales y políticos que afectaron el Chile desde mediados del siglo XX hasta los hechos que caracterizan uno de los períodos más dramáticos de la historia del país: la dictadura militar bajo el gobierno de Augusto Pinochet, tema recurrente en las producciones literarias de Isabel Allende. Además, vamos a tratar del abordaje político y social que la autora utiliza por medio del elemento femenino, característica principal de sus obras.

2 EL REALISMO MÁGICO EN LA LITERATURA HISPANOAMERICANA.

El término Realismo Mágico surge por primera vez en Europa por el crítico alemán Franz Roh (1890-1965) con el objetivo de describir un tipo de pintura expresionista a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Sin embargo, la acepción de ese término que más conocemos es la referida a la expresión estética y literaria surgida en Latinoamérica a mediados del siglo XX, utilizada por primera vez por el escritor venezolano Arturo Uslar Pietri (1906-2001), en 1948 en su libro *Letras y hombres de Venezuela*. Sobre el Realismo Mágico en la literatura de Hispanoamérica, Irleamar Chiampi escribe:

La adopción del término realismo mágico revelaba la preocupación elemental de constatar una “nueva actitud” del narrador frente a lo real. [...] Y ese modo raro, complejo, muchas veces esotérico y lúcido, fue identificado genéricamente como “magia”. (CHIAMPI, 2008, p. 21, traducción nuestra).³

De ese modo, esa expresión vino a ser un hallazgo crítico interpretativo, que cubría, de un golpe, la complejidad temática de la nueva novela y la necesidad de explicar el pasaje de la estética realista naturalista a la nueva visión (mágica) de la realidad. (CHIAMPI, 2008, p. 19). Rocidalia Juárez escribe que el Realismo Mágico puede ser comprendido como “una superación del realismo que añade la dimensión mágica, maravillosa o misteriosa y capta metafóricamente elementos de la ‘otra’ realidad, la su realidad que el realismo dejaba ausente”. (JUÁREZ, 2005, p. 20)⁴. Es una mezcla entre elementos imaginarios y la realidad. Sobre ese carácter “maravilloso”, Tzvetan Todorov (2019, p. 31), explica que lo que define ese género es su carácter dudoso, es decir, es lo que no se puede explicar por las leyes de la naturaleza.⁵ Sin embargo, es importante explicar que hay diferencias entre los términos “mágico” y “maravilloso”, aunque su significado nos parezca semejante, hay una diferencia de sentido cuando son empleados para referirse a esa expresión artística y literaria que pasó a caracterizar la escritura de Latinoamérica. Es esa distinción que abordaremos en el próximo ítem.

2.1 Realismo Mágico x Real Maravilloso.

³ TEXTO ORIGINAL: A adoção do termo realismo mágico revelava a preocupação elemental de constatar uma “nova atitude” diante do real. [...] E esse modo estranho, complexo, muitas vezes esotérico e lúcido, foi identificado genericamente como “magia”. CHIAMP, Irleamar. **O realismo maravilhoso**. Perspectiva, São Paulo. 2008.

⁴ CIFUENTES DE JUÁREZ, Rocidalia Serapia Velásquez. **El realismo mágico en la casa de los espíritus de Isabel Allende**. 2005. Tesina de grado. (Grado en Letras) – Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala. 2005. Disponible en: http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_1468.pdf. Acceso en: 23 jul. 2021.

⁵ TODOROV, Tzvetan. **Introdução à literatura fantástica**. Perspectiva: São Paulo, 2019.

En Latinoamérica, una de las preocupaciones de muchos críticos y escritores, desde que los países de esa región pasaron a lograr su independencia política y cultural, fue establecer lo que caracteriza la literatura de Latinoamérica, desde su complejidad de temas, abordando los hechos sociales y políticos, su naturaleza, la singularidad de su gente y su cultura. Ese interés de afirmación literaria se intensifica a partir de mediados del siglo XX. Fue a partir de ese deseo que surgieron los conceptos de “Realismo Mágico” y “Real Maravilloso”.

Para el escritor venezolano Arturo Usler Pietri, el Realismo Mágico es un modo singular de “hacer literatura”, alejándose del modelo europeo. Las narrativas de Latinoamérica ya encuentran aquí el material necesario para romper el vínculo con los modelos de Europa, que concibe lo mágico como propio de la imaginación. Para Usler Pietri, la “magia” existe en las percepciones del cotidiano. Así él escribe:

En los latinoamericanos se trataba de un realismo peculiar, no se abandonaba la realidad, no se prescindía de ella, no se la mezclaba con hechos y personificaciones mágicas, sino que se pretendía reflejar y expresar un fenómeno existente pero extraordinario dentro de los géneros y las categorías de la literatura tradicional. Lo que era nuevo no era la imaginación sino la peculiar realidad existente y, hasta entonces, no expresada cabalmente. (USLAR PIETRI, 1958, p. 274).⁶

Para Usler Pietri, el Realismo Mágico es un modo de reafirmar nuestra literatura, que abordará la magia que ya es propia de Latinoamérica.

El concepto de “Real Maravilloso” fue creado por el escritor cubano Alejo Carpentier (1904-1980). Para él, el “maravilloso” es lo que caracteriza nuestra realidad y se ofrece como algo inesperado, que se encuentra en situaciones y espacios comunes del cotidiano. Es lo que explica en el prólogo de su libro *El reino de este mundo*:

Pero es que muchos se olvidan, con disfrazarse de magos a poco costo, que lo maravilloso comienza a serlo de manera inequívoca cuando surge de una alteración de la realidad (el milagro), de una revelación privilegiada de la realidad, de una iluminación inhabitual o singularmente favorecedora de las inadvertidas riquezas de la realidad, de una ampliación de las escalas y categorías de la realidad, percibidas con particular intensidad en virtud de una exaltación del espíritu que lo conduce a un modo de "estado límite". Para empezar, la sensación de lo maravilloso presupone una fe. (CARPENTIER, 1999, p. 2).⁷

Percibimos que es un concepto que, así como el Realismo Mágico, tiene como objetivo especificar el carácter peculiar de la realidad de Latinoamérica, sin embargo, para

⁶ USLAR PIETRI, Arturo. **Letras y hombres de Venezuela**. Edime: Caracas, 1958.

⁷ CARPENTIER, Alejo. **El reino de este mundo**. De Bolsillo: Barcelona, 1999.

Carpentier, lo “maravilloso” solo puede ser percibido cuando el espectador cree con “fe” en el “milagro”.

Un punto fundamental en la elaboración de esos conceptos es que ellos fueron creados por escritores de Latinoamérica que ya conocen su realidad y que se vuelven a ella en sus creaciones. (SANTOS; BORGES, 2018, p. 24).⁸ Aunque sean conceptos muy semejantes, en nuestra investigación optamos por el uso del término Realismo Mágico por ser aquel que la escritora Isabel Allende utiliza para referirse a la presencia de elementos raros en su obra *La casa de los espíritus*.

2.2 El Realismo Mágico como manifestación de Latinoamérica.

Forma parte de esa expresión artística y literaria escritores destacados como Arturo Uslar Pietri (*La lluvia*, 1967), Miguel Ángel Asturias (*El señor presidente*, 1946), Juan Rulfo (*Pedro Páramo*, 1955), Alejo Carpentier (*El reino de este mundo*, 1949) y Gabriel García Márquez (*Cien años de soledad*, 1967). Estos y otros autores escribieron obras caracterizadas por incorporar elementos considerados mágicos a la realidad con una gran naturalidad en que lo que se destaca es lo mítico y los temas relacionados al continente. Sobre el realismo mágico en Latinoamérica, María Ramírez Ferreira explica:

Cercana en tiempo y espacio al realismo mágico encontramos la identidad latinoamericana, configurada a finales de la década de 1960 y 1970 en América Latina. En un contexto de crisis económica, política y, sobre todo, de valores, la sociedad latinoamericana marcada por un sentimiento de fracaso pone en jaque la efectividad de las ideas europeas-occidentales. Frente a esto, en el continente se defiende e impulsa la configuración de una identidad supranacional cimentada en los elementos comunes pero también en la diversidad y asimetrías entre los pueblos de América Latina. Existen diversos autores que han apoyado esta idea de identidad latinoamericana y han escrito sobre ella. (FERREIRA, 2020, p. 04).⁹

Según la autora, el Realismo Mágico se desarrolla en los países de Latinoamérica en un período en que el continente entraba en un contexto de crisis política al mismo tiempo en que rechazaba el influjo europeo que predominaba hacía siglos. La literatura será el territorio a partir del que se hace resistencia a ese influjo.

⁸ SANTOS, B. C. dos; BORGES, E. Realismo mágico e Real maravilhoso: um anseio de afirmação da literatura latino-americana. **Cadernos CESPUC**, n:32. p. 20-27. 2018. <http://periodicos.pucminas.br/index.php/cadernoscespuc/article/view>. Acceso en: 23 may 2022.

⁹ FERREIRA, María Ramírez. **La identidad latinoamericana y el realismo mágico**. 2020. Tesina de Grado - (Grado en Letras). Facultad de ciencias humanas y sociales, Universidad Pontificia de Comillas, 2020. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/102953/retrieve>. Acceso en: 23 jul. 2021.

El Realismo mágico tiene como principal rasgo la naturalización de lo raro, como si formara parte de la realidad, pero hay otras características que lo definen. Es lo que explica Chiampi:

Entre las soluciones formales más frecuentes, se puede mencionar: la desintegración de la lógica lineal de consecución y de consecuencia del relato, a través de cortes en la cronología fabular, de la multiplicación y simultaneidad de espacios de acción, caracterización polisémica de los personajes y atenuación de la calificación diferencial del héroe, dinamismo más grande en las relaciones entre narrador y el narratorio, el relato y el discurso, a través de la diversidad de las focalizaciones, de la auto referencialidad y del cuestionamiento de la instancia productora de la ficción. (CHIAMPI, 2008, p. 21, traducción nuestra).¹⁰

Las décadas de sesenta y setenta son en Hispanoamérica, como ya mencionado, un período de gran efervescencia política; son los años en que muchos países del continente pasan a vivir bajo dictaduras, la libertad es un privilegio y los cambios sociales están más escasos. Sin embargo, también es un tiempo de desarrollo literario, los escritores del período están en alta, ese tiempo se quedó conocido como el *Boom hispanoamericano*. Sobre ese momento escribe Constanza Ternicier:

El boom puede ser considerado, como resultado de una necesidad de crear un nuevo lenguaje, pues desde la Conquista América Latina había sufrido un lenguaje ajeno. Se crea, entonces, una estructura mítica capaz de comprender un entorno problemático, a medio camino entre la modernidad y la tradición, y así se echa a andar un lenguaje de la imaginación. Al mismo tiempo puede considerarse un fenómeno marcado por determinados circuitos de distribución y consumo. (TERNICIER, 2014, p. 187).¹¹

Es importante señalar que ese escenario literario, era predominantemente masculino, realidad que solo cambiaría años después en el llamado *post-boom* hispanoamericano, período que se desarrolla después del llamado *Boom* y que abre espacio para la producción de autoras como Isabel Allende y Laura Esquivel¹².

¹⁰ TEXTO ORIGINAL: Entre as soluções formais mais frequentes, pode-se citar: a desintegração da lógica linear de consecução e da consequência do relato, através de cortes na cronologia fabular, da multiplicação e simultaneidade de espaços de ação, caracterização polissêmica dos personagens e atenuação da qualificação diferencial do herói, maior dinamismo nas relações entre narrador y o narratário, o relato e o discurso, através da diversidade das focalizações, da auto-referencialidade e o questionamento da instância produtora da ficção.

¹¹ TERNICIER, C. El *boom* latinoamericano y la movilidad de los polisistemas: una discusión a la propuesta de Pascale Casanova. *Mitologías hoy*. Barcelona, v. 9, n. 9, p. 184-200, 2014. Disponible en: <https://biblioteca.ufc.br/wp-content/uploads/2020/09/guia-de-referencias-errata-abnt-nbr-6023-2018-de-26.08.2020.pdf>. Acceso en: 23 jul. 2021.

¹² Escritora mexicana (1950), autora del libro *Cómo agua para chocolate*, publicado por primera vez en 1989 y considerado por la crítica, un clásico del Realismo Mágico.

3 LA ESCRITURA FEMENINA Y EL REALISMO MÁGICO.

Por mucho tiempo la escritura femenina no estuvo en evidencia en los países de Hispanoamérica. Solamente a partir de los años setenta y ochenta las mujeres empiezan a lograr un espacio junto a los nombres exitosos de la literatura de esa región. En ese escenario se destacan escritoras como la chilena Isabel Allende e la mexicana Laura Esquivel, que traen a sus obras elementos que caracterizaron la escritura de autores que formaron parte del llamado *Boom* Hispanoamericano. Es así que el Realismo Mágico sigue en la escena literaria, pero ahora en obras escritas por mujeres que traen a sus narrativas la saga de personajes femeninos que construyen su propio destino.

Como explica Estefanía Sosa (2015, p. 23)¹³, tanto Allende como Esquivel, sitúan sus novelas en periodos de cambio político revolucionario, que llevan consigo un cambio social, también en cuanto a la representación de la mujer. En *La casa de los espíritus* (1982) y en *Cómo agua para chocolate* (1989), aunque las narrativas ocurran en países diferentes (la primera en Chile y la segunda en México), las dos novelas se desarrollan en períodos de grandes cambios políticos y sociales, como la dictadura militar chilena y la Revolución Mexicana, que hacía frente al gobierno de Porfirio Díaz. Además del carácter político y social de las obras, los trazos característicos del Realismo Mágico se hacen presentes y se convierten en características importantes de los personajes femeninos. La clarividencia de Clara en *La casa de los espíritus*, así como la capacidad de Tita de poner sus sentimientos en las comidas, en *Como el agua para chocolate*, son algunos de los muchos elementos considerados mágicos que permean las dos obras en esos y en otros personajes, casi que predominantemente femeninos y hace del Realismo Mágico un recurso para evidenciar aún más la fuerza de las mujeres que forman parte de esas dos obras.

3.1 Isabel Allende y *La casa de los espíritus*.

La escritora chilena Isabel Allende (1942) nació en Perú por ser hija de un diplomático, pero vivió casi toda la infancia y buena parte de la vida adulta en Chile, en la casa de sus abuelos maternos. Trabajó como periodista y entrevistadora para revistas y para la televisión chilena. En 1970, Salvador Allende, primo-hermano de su padre, fue elegido presidente de Chile. Su gobierno socialista enfrentó innumerables reacciones negativas que

¹³ SOSA, Estefanía. **La mujer en el Realismo Mágico Latinoamericano: un acercamiento sociológico**. 2015. Tesina de Grado – (Grado en Ciencias Sociales). Facultad de ciencias humanas y sociales, Universidad de Salamanca, 2015. Disponible en: <https://gredos.usal.es/handle/10366/128475>. Acceso en: 25 abril. 2022.

partieron de los sectores más conservadores del país. En 1973, Salvador Allende sufrió un golpe político-militar y acabó muerto en la tomada de poder. Empezaba ahí los sangrientos años de la dictadura militar chilena, bajo el gobierno del general Augusto Pinochet. Isabel, en los primeros momentos del nuevo gobierno intentó ayudar a los perseguidos políticos, pero su apellido llama la atención y ella misma pasa a sufrir amenazas. Temiendo por su vida y por la de los suyos, huye a Venezuela, donde vivió por trece años.

Fueron los años que se siguieron que empujaron a Isabel a la escritura literaria. Cuando supo de la enfermedad de su abuelo, empieza a escribirle una carta, que más tarde se convertiría en su más famosa obra: *La casa de los espíritus*. (ZAPATA, 1998, p. 95).¹⁴

Publicado en 1982, ese libro cuenta la historia de cuatro generaciones de mujeres pertenecientes a una misma familia: Rosa, Clara, Blanca y Alba, las tres últimas, las protagonistas de la novela, que tiene, al fondo, elementos políticos de la historia del país. Aunque la autora no mencione a Chile en el libro, la descripción de los eventos son claras, lo que nos permite percibir que es en este país que los hechos de la narrativa se desarrollan. Como escribe Eliis Reino-Alberi: “Todo lo que pasa con la familia de la novela está descrito como un micromundo que refleja el macromundo del país”. (ALBERI, 2014, p. 12).¹⁵

La casa de los espíritus es construido a partir de una mezcla de realidad con elementos considerados raros. Los trazos mágicos de los personajes femeninos, como veremos, y la descripción naturalizada de otros elementos raros que forman parte de la familia de Clara, como su perro gigante Barrabás, hacen de la obra un clásico del Realismo Mágico de Latinoamérica. El libro tiene catorce capítulos y un epílogo y es narrado por Alba a partir de los escritos de su abuela Clara, en sus “cuadernos de anotar la vida”, y por su abuelo Esteban Trueba, que en su narrativa presenta su percepción de los hechos escritos por Clara. Realismo Mágico y hechos históricos se mezclan con facilidad en la novela. Las visiones demócratas y conservadoras de la sociedad son presentadas desde el inicio de la obra, siguiendo el paso del tiempo hasta el período de la dictadura en el país.

Es innegable la similitud de los personajes de la novela con la familia de la autora. Esteban Trueba fue construido desde sus memorias de su abuelo materno, principalmente su historia de dedicación al trabajo durante la juventud, lo que le permitió garantizar el confort de la familia. Clara fue pensada a partir de los recuerdos que la autora tenía de su abuela. Sobre esa inspiración Allende escribe en su libro autobiográfico *Mi país inventado*: “Mi

¹⁴ ZAPATA, Celia Correas. **Isabel Allende – vida y espíritus**. Plaza Janés: Barcelona, 1998.

¹⁵ ALBERI, Eliis Reino. **La casa de los espíritus de Isabel Allende como una novela feminista**. 2014. Tesina de Grado (Grado en Letras) – Facultad de Filosofía y Filología, Universidad de Tartú, 2014. Disponible en: <https://dspace.ut.ee/handle/10062/41684>. Acceso en: 23 jul. 2021.

abuela Isabel no creía en brujas, pero no me extrañaría que alguna vez intentara volar en escoba, porque pasó su existencia practicando fenómenos paranormales y tratando de comunicarse con el Más allá.” (ALLENDE, 2003, p. 85)¹⁶. Y más adelante complementa: “Me introdujo al realismo mágico mucho antes que el llamado boom de la literatura latinoamericana lo pusiera de moda.” (ALLENDE, 2003, p. 88).

Blanca representa la madre de Isabel, retratando principalmente el tiempo en que tuvo que trabajar arduamente para sostener a sí y a su hija. E por fin, tenemos a Alba, que trae rasgos de la propia Isabel, como el deseo por igualdad, justicia social y libertad femenina. Alba es la voz más libre de la narrativa. Es el modo de pensar de Isabel que gana vida en su escritura. Además de los personajes, lugares que aparecen en la obra también simbolizan recuerdos de la autora. Es lo que ella explica en *Mi país inventado*, en el que escribe sobre las diferentes etapas de su vida y principalmente sobre su modo de mirar a Chile:

Mi primer recuerdo de Chile es una casa que no conocí. Ella fue la protagonista de mi primera novela, *La casa de los espíritus*, donde aparece como la mansión que alberga a la estirpe de los Trueba. Esa familia ficticia se parece en forma alarmante a la de mi madre; yo no podría haber inventado personajes como aquellos. Además no era necesario; con una familia como la mía no se requiere imaginación. La idea de la ‘gran casa de la esquina’, que figura en el libro, surgió de la antigua residencia de la calle Cueto, dónde nació mi madre, tantas veces evocada por mi abuelo, que me parece haber vivido en ella. (ALLENDE, 2003, p. 39).

Y es así que la obra toma forma: a partir de los recuerdos de su autora. En *La casa de los espíritus*, la vida de la propia Isabel se hace presente, reflejada en el abordaje social, en el feminismo, en los hechos políticos; temas que serán cosidos por el Realismo Mágico.

3.2 La magia en *La casa de los espíritus*.

Como ya mencionado, el *Boom* Hispanoamericano fue un período en que muchos autores de Hispanoamérica lograron reconocimiento por su escritura y uno de los rasgos principales de sus obras era la presencia de elementos característicos del Realismo Mágico. El período que sigue después del *Boom* concede espacios a las escritoras y algunas de ellas, como Isabel Allende, trajeron a sus libros esa expresión artística y literaria. En *La Casa de los espíritus*, además del contexto político, la presencia de lo irreal es su rasgo más fuerte. Desde el primer capítulo, con la presentación de personajes como Clara y Rosa, como vamos a abordar detalladamente más adelante, ya es posible identificar el estilo peculiar de la narrativa.

¹⁶ ALLENDE, Isabel. *Mi país inventado*. De Bolsillo: Barcelona, 2003.

Aunque sea en los personajes femeninos que los rasgos mágicos se hacen presentes de modo más significativo, otros elementos de la narrativa también son presentados con rasgos que no corresponden a lo verosímil. Uno de los puntos que llama la atención ya en el primer capítulo del libro, es la presentación de Barrabás, el perro de Clara cuando niña:

El día que llegó Barrabás era jueves santo. Venía en una jaula indigna, cubierto de sus propios excrementos y orines, con una mirada extraviada de preso miserable e indefenso, pero ya se adivinaba – por el porte real de su cabeza y el tamaño de su esqueleto – el gigante legendario que llegó a ser. (ALLENDE, 2015, p. 11).¹⁷

El perro es descripto varias veces en diferentes momentos del primer capítulo. Es presentado como perteneciente a una raza desconocida. “Contaban que siguió creciendo y que si no hubiera puesto fin a su existencia la brutalidad de un carnicero, habría llegado a tener el tamaño de un camello”. (ALLENDE, 2015, p. 35).

Además de Barrabás, lo irreal se hace presente en otros momentos de la narrativa, como el episodio del escape de las hormigas:

El viejo se subió en un caballo y se fue al paso murmurando consejos y recomendaciones para las hormigas, oraciones de sabiduría y fórmulas de encantamiento. Lo vieron alejarse rumbo al límite de la propiedad. [...] A la mañana siguiente vieron que no había hormigas en la cocina, tampoco en la despensa, buscaron en el granero, en el establo, en los gallineros, salieron a los potreros, fueron hasta el río, revisaron todo y no encontraron una sola, ni para muestra. El técnico se puso frenético.

-¡Tiene que decirme cómo hacer eso! – Clamaba.

-Hablandoles, pues, mister, explicó Pedro García, el viejo. (ALLENDE, 2015, p. 149-150).

Así como el poder del viejo Pedro García en expulsar las hormigas de la hacienda de Esteban Trueba utilizando solamente la conversación con ellas, es rara también la disminución de tamaño de Trueba: “Él fue el único que se dio cuenta de que se estaba achicando. Lo notó por la ropa.” (ALLENDE, 2015, p. 236). Al final del libro, es confirmada esa disminución de tamaño:

Tengo aquí sobre la mesa de mi abuela, un montón de retratos. [...] Mi abuelo cuando era joven y medía un metro ochenta, prueba irrefutable de que se cumplió la maldición de Fécula y se le fue achicando el cuerpo en la misma medida en que se le encogió el alma. (ALLENDE, 2015, p. 549).

A la figura de Esteban Trueba, el Realismo Mágico también se hace presente relacionado a su malhumor: “El vozarrón de Esteban Trueba y sus bastonazos tenían el poder de espantar a la naturaleza. A su paso huían los animales domésticos y las plantas se ponían

¹⁷ ALLENDE, Isabel. **La casa de los espíritus**. Vintage Español: Barcelona, 2015.

mustias.” (ALLENDE, 2015, p. 345). En muchos otros momentos semejantes a los mencionados, realidad y magia se mezclan de modo a componer el Realismo Mágico. Además de eso, otras características que forman parte de esa expresión artística y literaria también están presentes en la obra. Es lo que podemos observar en la estructura de la narrativa. Tenemos en la novela diferentes narradores, que intercalan la descripción de los hechos desde diferentes perspectivas que se completan. Como la polifonía es también un rasgo del Realismo Mágico, es importante explicar la peculiar narrativa de *La casa de los espíritus*. Así explican Navasa y Dasí:

Será en el epílogo donde encontremos la respuesta a la peculiar estructura narrativa del relato, a la integración de los distintos planos temporales y queden desveladas las voces que se hacen cargo de lo narrado. Además, allí quedará plasmada esa intención mencionada de rescatar del olvido un pasado que se aleja tras la desaparición de las personas que lo hicieron posible. El poder evocador del recuerdo fijado mediante la escritura facilitará el tránsito y la perdurabilidad de las historias de la saga familiar. (NAVASA; DASÍ, 2012, p. 39).¹⁸

En las últimas páginas de la novela, Alba anuncia la muerte de su abuelo, al tiempo que desvela la actividad en la que ambos han estado inmersos en los últimos tiempos: “Mi abuelo tuvo la idea de que escribiéramos esta historia”. (ALLENDE, 2015, p. 549). Cómplice de ese proyecto, Alba utilizará todo el material que tiene a su alcance (álbumes, retratos, cuadernos, cartas...) que le permitirá registrar minuciosamente cualquier detalle de un mundo que se escapa y pasa, entonces, a explicar cómo su labor narradora fue una experiencia compartida: “Empecé a escribir con la ayuda de mi abuelo, quien de su puño y letra escribió varias páginas.” (ALLENDE, 2015, p. 550). Tales declaraciones apuntan a la existencia de dos narradores caracterizados por un grado distinto de conocimiento.

Aunque haya en la novela muchos elementos que señalan lo irreal, es en la formación de los personajes femeninos que la autora utiliza el Realismo Mágico como recurso para expresar lo femenino en su obra. Sin embargo, antes de abordar ese tema de modo más específico en nuestro trabajo, es importante presentar el escenario político de la obra, fundamental para comprender el lugar que cada una esas mujeres ocupa en la narrativa.

¹⁸ HERRÁN NAVASA, Juan Carlos; DASÍ, Emilio José Sales. **La casa de los espíritus de Isabel Allende** – guía de lectura y estudio. Tilde: Valencia, 2012.

4 MÁS ALLÁ DE LO MÁGICO: SOCIEDAD Y POLÍTICA EN *LA CASA DE LOS ESPÍRITUS*.

La política es tema recurrente en las obras literarias pertenecientes al *Boom* y al *Post-Boom* Hispanoamericano. En *La casa de los espíritus*, la autora intenta reflejar los hechos que señalaron la historia de Chile desde las primeras décadas del siglo XX. Para Navasa y Dasí

Desde un primer momento, la novela da entrada a la cuestión social, difícilmente separable de los movimientos políticos y las tensiones ideológicas que tuvieron lugar durante varias décadas. La obra atiende a la pugna femenina por alcanzar el derecho al voto, las huelgas mineras y estudiantiles, el asunto de la Reforma Agraria, la manipulación de las elecciones o el abuso de la fuerza como medio de acceder al poder y mantenerlo a toda costa. Si el sistema político permite la consolidación de un determinado orden social, los desajustes que se producen propiciarán un conflicto que degenerará en el empleo de la violencia y la represión militar cuando no todos estén dispuestos a aceptar el juego de la democracia. (NAVASA; DASÍ, 2012, p. 27).

Allende nos presenta el ambiente campesino, *Las tres Marias*, hacienda de Esteban Trueba y las cuestiones sociales relacionadas a ese espacio y el ambiente urbano, donde observamos la evolución ideológica.

La novela empieza con la familia Del Valle a principios del siglo XX, como podemos percibir por el contexto político mencionado en la narrativa. En ese período la disputa por el poder estaba centrada en dos grupos: La Alianza, de características liberales, y una coalición conservadora, en la que se concentra la mayoría de los grupos oligárquicos. El conflicto entre esos dos grupos se manifiesta en la figura de Severo del Valle, el padre de Rosa y Clara, que tenía ambiciones políticas y pertenecía al grupo liberal. Isabel Allende trata aún del papel de la iglesia en ese contexto. Así ella escribe: “Severo del Valle era ateo y masón, pero tenía ambiciones políticas y no podía darse el lujo de faltar a la misa más concurrida cada domingo y fiesta de guardar, para que todos pudieran verlo.” (ALLENDE, 2015, p. 14).

Esteban Trueba, a su vez, pertenece al campo conservador y critica abiertamente todas las ideologías diferentes de la suya, incluso la de su suegro. Su pensamiento es típicamente derechista y en su personaje podemos observar la actitud paternalista, común de los hacendados conservadores (TICHÁ, 2012, p. 40)¹⁹. Sobre el paternalismo terrateniente, escriben Salazar y Pinto:

¹⁹ TICHÁ, Veronika. *El análisis literario y político del libro La casa de los espíritus*. 2014. Tesis doctoral. (Doctorado en literatura) – Facultad de Filosofía, Universidad Palacký Olomouc, República Checa. 2014.

Desde el principio del siglo XX en Chile el paternalismo evolucionó. Con la llegada de las primeras ideas socialistas al campo, los hacendados tenían que cambiar el modo de la manipulación con sus inquilinos. Veían el mayor peligro en la unión de los campesinos con las ideas marxistas y por eso empezaron a persuadirlos del peligro en el caso del triunfo del socialismo. Los terratenientes asustaron a sus inquilinos con las consecuencias terribles de la reforma agraria que les traería muchas dificultades, o con el establecimiento del régimen socialista que obligaría a las mujeres a trabajar como esclavas. (SALAZAR; PINTO, 1999, p. 55).²⁰

Esteban Trueba, a menudo, utiliza ese argumento para justificar su autoridad. Él permea casi toda la narrativa, lo que refuerza el intento de la autora en demostrar la fuerza del pensamiento conservador en el país. Su odio hacia los socialistas culmina antes de la elección del presidente Allende: “Su obsesión era destruir lo que él llamaba ‘el cáncer marxista’, que estaba filtrándose poco a poco en el pueblo.” (ALLENDE, 2015, p. 274).

Desde el inicio de la novela hasta las dramáticas consecuencias del golpe, Allende señala las transformaciones de una sociedad que parte de un orden eterno en apariencia, pero que se va resquebrajando cuando los más desfavorecidos tomen una gradual consciencia de sus derechos (NAVASA; DASÍ, 2012, p. 28). Es esa percepción que lleva a la presidencia el candidato socialista, hecho que desagrade a los conservadores que prepararán el escenario para el golpe.

4.1 El gobierno socialista de Salvador Allende y el golpe militar pinochetista.

En *La casa de los espíritus*, percibimos claramente las referencias al período de la historia chilena que fue marcado por la tomada de poder por los grupos militares del país, destituyendo de la presidencia a Salvador Allende y llevando al gobierno a Augusto Pinochet, que lideró una de las dictaduras más sangrientas de Latinoamérica. En contraposición al conservadurismo de Esteban Trueba, somos presentados en la novela a Pedro Tercero García, pareja de Blanca, hija de Esteban, y que será un enamorado defensor de las ideas socialistas, utilizando su talento artístico para componer canciones de lucha y libertad. Pedro habla para el pueblo, para los trabajadores, los explotados, los verdaderos constructores de la riqueza del país, lo que es suficiente para despertar el odio de Trueba.

Disponible en: <https:// El analisis literario y politico del libro La casa de los e.pdf>. Acceso en: 02 may. 2021.

²⁰ SALAZAR, Gabriel; PINTO, Julio. **Historia contemporánea de Chile II: actores, identidad y movimiento**. Lom: Santiago, 1999.

En el libro *Mi país inventado*, los hechos políticos y las huellas que esos dejan en la autora son descritos y aclarados, así como la percepción que tiene de figuras importantes para la historia de aquel país. Es así que ella se refiere a Salvador Allende:

Era valiente, leal con sus amigos y colaboradores, magnánimo con sus adversarios. Lo tachaban de vanidoso por su forma de vestirse, su gusto por la buena vida y por las mujeres bellas, pero era muy serio respecto a sus convicciones políticas; en ese aspecto, nadie puede acusarlo de frivolidad. [...] Pretendía realizar profundas reformas económicas dentro del marco de la Constitución. [...] Proponía llegar al socialismo respetando los derechos y libertades de los ciudadanos. (ALLENDE, 2003, p. 171).

En el mismo libro, más adelante, la autora escribe sobre su relación personal con el gobernante, ya que formaban parte de la misma familia:

Salvador Allende era primo de mi padre y fue la única persona de la familia Allende que permaneció en contacto con mi madre después que mi padre se fuera. Era muy amigo de mi padrastro, de modo que tuve varias ocasiones de estar con él durante su presidencia. Aunque no colaboré con su gobierno, esos tres años de Unidad Popular fueron los más interesantes de mi vida. Nunca me he hecho tan viva, ni he vuelto a participar tanto en una comunidad o en el acontecer de un país. (ALLENDE, 2003, p. 176).

La admiración que tiene Isabel Allende por el ex presidente chileno es fundamental para la construcción del escenario político y de los personajes relacionados a la figura del gobernante en *La Casa de los espíritus*, como el personaje Jaime, uno de los hijos de Clara y Esteban. Él es un médico (así como Salvador Allende) que se vuelve a las cuestiones y dolores de los más pobres. A él no le interesa el apellido de su familia ni la fortuna de su padre, su único propósito es servir a los más necesitados y es así que se acerca al Presidente socialista²¹ de su país. Son grandes amigos y comparten los mismos ideales. En la narrativa, es mencionado el famoso último discurso de Salvador Allende, así como el probable momento de su muerte:

Los militares entraron al edificio y ocuparon todo lo que quedaba de la planta baja. Por encima del estruendo escucharon la voz estérica de un oficial que les ordenaba rendirse y bajar en fila india y con los brazos en alto. El Presidente estrechó la mano a cada uno. <<Yo bajaré al final>>, dijo. No volvieron a verlo con vida. (ALLENDE, 2015, p. 473).

Volviendo a los personajes ficticios de la obra, Alba, hija de Blanca y Pedro hereda los ideales y coraje de su padre y se convierte en una joven que sueña con una sociedad más igualitaria, justa y junto a su pareja Miguel protestan contra las desigualdades

²¹ “Presidente” es el modo que la autora utiliza para referirse al presidente que sufre el golpe militar en el país. Su nombre no es mencionado en la obra, aunque, por todo el contexto narrado, es perceptible que se trata de Salvador Allende.

del país. Es ella la principal víctima del régimen. Es torturada y violada, en uno de los fragmentos más dramáticos del libro. Además de representar el coraje femenino en luchar por cambios políticos en el momento más tormentoso de la historia del país, Alba también será la responsable por la redención de su abuelo Esteban, que por amor a la nieta, cambia su modo de comprender la vida y consecuentemente sus actos.

Isabel Allende siempre utiliza los hechos políticos de su país para componer sus obras. Las vivencias de la autora en el Chile de los militares es una huella indeleble de su vida. Sobre esos recuerdos ella escribe:

Escribí mi primer libro al correr de los dedos sobre las teclas. Tal como escribo éste, sin un plan. Necesité un mínimo de investigación, porque lo tenía completo dentro, no en la cabeza, sino en un lugar del pecho, donde me oprimía como un perpetuo sofoco. (ALLENDE, 2003, p. 202).

Es posible afirmar, por lo tanto, que las obras de Isabel siguen como denuncia de un tiempo de la historia de su país que, para no repetirse, jamás podrá ser olvidado.

4.2 Lo femenino y el feminismo en la obra.

En su libro, Isabel cuenta la historia de diferentes generaciones de mujeres de la familia Del Valle-Trueba desde los años que anteceden el golpe militar hasta el periodo que se da a partir de ese hecho, evidenciando el modo de vida, el cambio y la evolución de pensamiento de los personajes en las diferentes épocas. Como lo femenino es un rasgo de la obra de la escritora, las mujeres de la familia Del Valle-Trueba en *La casa de los espíritus* ejercen, cada una a su modo, la resistencia política y social en la narrativa. La madre de Clara, Nívea, es presentada como una mujer de alto nivel económico que siempre está preocupada con trabajos sociales, tanto con ayuda humanitaria como en concientizar otras mujeres sobre sus derechos en sus relacionamientos y en la sociedad. Así Allende escribe sobre Nívea Del Valle:

Sabía que Nívea salía en la noche a pegar pancartas sufragistas en los muros de la ciudad y era capaz de pasear por el centro a plena luz del mediodía de un domingo, con una escoba en la mano y un birrete en la cabeza, pidiendo que las mujeres tuvieran los derechos de los hombres, que pudieran votar y entrar a la universidad, pidiendo también que todos los niños gozaran de la protección de la ley, aunque fueran bastardos. (ALLENDE, 2015, p. 93).

Las ideas de la madre de Clara ya anticipaban en el inicio del libro el fuerte abordaje social y político de la obra. Tichá, (2012, p. 39) explica que Nívea representa las

primeras luchas de las mujeres por sus derechos. Los primeros movimientos femeninos organizados aparecieron en Chile en 1913, cuando las mujeres, sobre todo de la alta sociedad chilena, empezaron a formar ciertas agrupaciones y discutían sobre el mejoramiento de la situación de las mujeres.

Isabel Allende en su novela presentó la situación de los primeros intentos feministas con mucha ironía por el contraste social entre las mujeres oprimidas y las luchadoras por sus derechos:

Clara podía percibir el absurdo de la situación y describía en sus cuadernos el contraste entre su madre y sus amigas, con abrigos de piel y botas de gamuza, hablando de opresión, de igualdad y de derechos, a un grupo triste y resignado de trabajadoras, con sus toscos delantales de dril y las manos rojas por los sabañones. (ALLENDE, 2015, p. 81).

Las ideas feministas van evolucionando en la narrativa con cada mujer de esa familia. Si Nívea Del Valle abre espacio para la concientización de los derechos femeninos, Clara, con su rareza de personalidad, va a ejercer la resistencia a su marido, no en una oposición política, sino personal. Su autoridad en la casa y en la familia es incuestionable, aunque aquél fuera un tiempo en que la sociedad esperaba la sujeción de mujeres a sus maridos; Blanca buscará la libertad de amar y de ejercer su sexualidad; Alba a su vez, viviendo en un tiempo en que las mujeres ya lograron algunos derechos, va a ser voz de lucha y justicia social.

Como veremos, cada mujer de la novela de Allende ocupa una posición que refleja la estructura patriarcal de la sociedad chilena al mismo tiempo que contrasta con ella. Cada una de ellas nos permite reflexionar sobre los derechos femeninos ya conquistados y sobre lo que aún sigue igual.

En ese sentido es importante aclarar sobre dos conceptos para que se pueda comprender la obra y el objetivo de esa investigación. Femenino y feminismo ocupan dos lugares distintos en ese trabajo, aunque en la obra, ellos se complementen. Lo femenino corresponde al lugar que las mujeres ocupan en la narrativa, así como su construcción personal; el feminismo es el acto político, el deseo de transformación social e igualdad derechos. Los dos caracterizan no solamente la narrativa de *La casa de los espíritus*, sino toda la escritura de Allende.

5 METODOLOGÍA

Para la realización de la investigación, tomamos como *corpus* teórico fragmentos del libro *La casa de los espíritus*, de la escritora chilena Isabel Allende, considerando su importancia para el reconocimiento de la escritura femenina y la relevancia de la obra para la literatura hispanoamericana, por formar parte de los clásicos pertenecientes a la expresión artística y literaria conocida como Realismo Mágico. Los fragmentos utilizados para ese estudio fueron elegidos por contener rasgos mágicos atribuidos a las protagonistas y por denotar la fuerza social y política presentes en esas mujeres. Utilizamos para ese trabajo la versión física de la editorial española *Vintage Español* (2015), además, recurrimos también a producciones de diferentes investigadores, como *O Realismo Maravilhoso*, de Irlemar Chiamp y *La casa de los espíritus de Isabel Allende – guía de lectura y estudio*, de Juan Navasa y Emilio Dasí, por sus contribuciones a los estudios sobre el Realismo Mágico y a la obra de Allende, respectivamente.

Para hacer nuestro estudio, optamos por construir una tabla dedicada a sistematizar las características consideradas mágicas presentes en los personajes: Rosa, Clara, Blanca y Alba, con el objetivo de identificar el tipo y recurrencia de trazos considerados propios del Realismo Mágico presentes en cada una de ellas. Para la construcción de la tabla, elegimos diferentes colores para representar cada una de esas mujeres: El color rosa, su belleza y delicadez para Rosa, la bella; el lila y su misticismo para Clara, la clarividente; el azul, con su fuerza y sencillez para Blanca y por fin el amarillo, fuerte e iluminado, para la valiente Alba.

Nuestra investigación bibliográfica es de carácter cualitativo y busca explicar cómo elementos característicos del Realismo Mágico expresan lo femenino en la obra *La casa de los espíritus*.

6 EL REALISMO MÁGICO COMO EXPRESIÓN DE LO FEMENINO EN *LA CASA DE LOS ESPÍRITUS*.

Una de las características de la escritora Isabel Allende es construir personajes femeninos fuertes, separados por su personalidad de las costumbres que señalan la sociedad a la que pertenecen. Como feminista, la autora enfoca en las mujeres de sus obras el poder de imponerse y cambiar sus destinos. Lo que la autora trae para sus libros al construir esos personajes es su modo de pensar y comprender la vida. Sobre el feminismo escribe la autora:

¿Y en qué consiste mi feminismo? [...] Es una postura filosófica y una sublevación contra la autoridad del hombre. Es una manera de entender las relaciones humanas y de ver en el mundo, una apuesta por justicia, una lucha por la emancipación de mujeres. (ALLENDE, 2020, p. 20).²²

Son a partir de esas ideas que Isabel construye lo femenino y el feminismo en sus obras. Los perfiles de las mujeres por ella creadas generalmente corresponden a una etapa de vida de la propia autora. (FREITAS, 2010, p. 50).²³ En *La casa de los espíritus*, además del carácter fuerte presente en lo femenino, elementos que forman parte de lo irreal ayudan a construir las protagonistas. Aquí es importante señalar que, aunque personajes masculinos como Pedro García en el momento en que consigue expulsar las hormigas solamente “dialogando” con ellas y Esteban Trueba, que con su malhumor aleja animales y marchita las plantas, son en las mujeres de la familia Del Valle-Trueba, que las características mágicas se hacen más presentes y relevantes en la novela.

6.1 El universo femenino de Allende.

Como mencionado, la presencia de mujeres fuertes es un rasgo de la escritura de Allende. Sus protagonistas siempre son mujeres intensas, fuertes y que no tienen miedo de construir el futuro. En *La Casa de los espíritus* los personajes femeninos de la familia Del Valle-Trueba ejercen una función contestataria y transformadora. Las mujeres han adquirido consciencia, no ya de clase, sino de género, se podría decir. Nívea llegó a ser conocida como “la primera feminista del país” y de ella, el resto de las mujeres de la familia, heredaron los valores de justicia social e igualdad. En la narrativa, Nívea luchó durante más de una década

²² ALLENDE, Isabel. *Mujeres del alma mía*. Sudamericana: Buenos Aires, 2020.

²³ FREITAS, Iara Maria Carneiro. *Análise da construção de personagens femininos na transmutação do romance *La casa de los espíritus* para o cinema*. 2010. Dissertação (Mestrado em Linguística Aplicada) – Centro de humanidades, Universidade Estadual do Ceará, 2010. Disponível em: <http://www.uece.br/posla/wp-content/uploads/sites/53/2019/11/iaramariacarneirodefreitas.pdf>. Acceso en: 24 mar. 2022.

por la obtención del voto femenino y opinaba con sus amigas sufragistas que “mientras las mujeres no se cortaran las faldas y el pelo [...] daba igual que pudieran estudiar medicina o que tuvieran derecho a voto, porque de ningún modo tendrían ánimo para hacerlo”. (ALLENDE, 2015, p. 40).

Clara, desde niña, acompaña a su madre a las fábricas para verla hablar sobre opresión, igualdad y derechos a mujeres que no entendían de lo que hablaba; también se dedicaban a repartir comida y ropa en las poblaciones marginales. Clara, comprendiendo la importancia de estos actos caritativos, también era consciente de que con ellos “no podrían mitigar la monumental injusticia social”. (SOSA, 2015, p. 34).

Es así que Allende retrata lo femenino y el feminismo de modo general, sin un abordaje elitista ni idealizado en relación a la posición de la mujer en la sociedad. Los diferentes papeles femeninos en la obra son atribuidos no solamente a las mujeres de la familia Del Valle-Trueba, sino también a una prostituta, Tránsito Soto, que ejerce función central a partir de la segunda mitad de la narrativa. Tránsito es una mujer bonita y codiciosa que entra en la vida de Esteban aún en la juventud. Es él que le presta dinero para que ella pueda trasladarse a la ciudad y allí intentar nuevas oportunidades. Esa mujer vuelve a surgir en diferentes etapas de la vida de Esteban, hasta su vejez. A cada aparición de Tránsito en la narrativa, podemos percibir su evolución como mujer (la sensatez en comprender la vida) y también financiera. Cuando ya está bien establecida y es una figura de prestigio en la sociedad, lo que logró gracias a los contactos que conoció durante los años de prostitución, será la única persona a quién el poderoso senador Trueba va a poder recurrir para salvar su nieta Alba, encarcelada y torturada por la dictadura. Tránsito simboliza la mujer independiente, no influida por amores ni otras relaciones emocionales. Según Veronika Tichá (2014, p.15), podemos percibir a lo largo de la lectura, el crecimiento de la posición social de Tránsito, lo que figura en su relación con Esteban: “Me puse de pie para saludarla y no pude tutearla como antes.” (ALLENDE, 2015, p. 369). Sobre ese punto, Tichá escribe: “El cambio de la relación entre Esteban Trueba y Tránsito, lo podemos notar en el momento cuando él le empieza a tratar de usted.” (TICHÁ, 2014, p. 16).

Sin embargo, hay en la obra la representación sujeta a las convenciones sociales, a la estructura patriarcal que limita forzosamente la libertad femenina. Así es Férula Trueba, hermana mayor de Esteban. Esa mujer dedicó toda su vida a cuidar a la madre y a su hermano. Así escribe Allende:

Al morir su madre, Férula se encontró sola y sin nada útil a lo cual dedicar su vida, a una edad en que no tenía ilusión de casarse. [...] Tenía miedo de todo. El

matrimonio de su hermano la sumía en la incertidumbre, porque pensaba que ese sería un motivo más de alejamiento para Estaban, que era su único sustento. (ALLENDE, 2015, p. 127).

Férula no pudo casarse, pues la sociedad espera que la mujer cuide a los suyos, mientras los hombres son libres para hacer lo quieren de sus vidas. Tuvo sus deseos y sueños castrados y ve en Clara la representación del afecto que nunca recibió en la vida, lo que provoca celos y también sentimientos culpables a Esteban.

Esos son los principales personajes femeninos de la obra. Cada una ejerce una función en la narrativa que permite al lector reflexionar no solamente sobre el lugar de la mujer en distintos períodos de la historia de Chile, sino también sobre la posición que la mujer más actualmente en la sociedad. Como podemos percibir, las mujeres de *La casa de los espíritus* siguen actuales. No es difícil reconocerse en una de esas mujeres creadas por Allende, justamente porque fueron pensadas a partir de la realidad más viva de lo femenino, con sus miedos, debilidades y también con la fuerza y grandeza que las mujeres tenemos. Es así que, para señalar ese rasgo tan marcadamente femenino, la autora va a utilizar el Realismo Mágico como herramienta, que desde su principal característica: la mezcla entre realidad y magia, va a manifestarse en las protagonistas de la novela.

6.2 Rosa

El realismo mágico en las mujeres de *La casa de los espíritus*, está presente ya en el primer capítulo. Rosa, la hermana mayor de Clara es presentada como una mujer de belleza inhumana:

Rosa era blanca, lisa, sin arrugas, como una muñeca de loza, con el cabello verde y los ojos amarillos, la criatura más hermosa que había nacido en la tierra desde los tiempos del pecado original.[...] El tono de su piel, con suaves reflejos azulados y el de su cabello, la lentitud de sus movimientos y su carácter silencioso, evocaban a un habitante del agua. (ALLENDE, 2015, p. 15).

La belleza de Rosa traspasa la realidad. Aunque no sea uno de los personajes principales, la hermana de Clara es fundamental para la construcción de lo mítico en la novela. Es ella que presenta los rasgos mágicos pertenecientes a las mujeres de su familia. Rosa era novia de Esteban, hasta que el noviazgo fue interrumpido por la súbita muerte de la muchacha, que muere por envenenamiento en lugar de su padre Severo Del Valle. La muerte de Rosa es crucial al desarrollo de la narrativa. Es después de ese hecho que su hermana Clara, aún niña, entra en un mutismo que dura siete años y que solo llega al fin cuando tiene

la premonición de su propia boda. Esteban Trueba, durante ese tiempo, ha acumulado fortuna y vuelve a la capital para casarse con la hija menor de Severo, Clara.

La sorprendente belleza de Rosa es el primer trazo mágico atribuido a los rasgos físicos a ser mencionado en el libro. Rosa es mítica, el color de su piel, de su pelo y de sus ojos remiten a una sirena, lo que profundiza su descripción como un ser que no pertenece al mundo real. Además de sus sorprendentes trazos, llama la atención el hecho de su cuerpo haber permanecido intacto por mucho tiempo después de su muerte. Así escribe la autora:

A la blanca luz del carburo vi a Rosa, la bella, con sus azahares de novia, su pelo verde, su imperturbable belleza, tal como la viera muchos años antes, acostada en su féretro blanco sobre la mesa del comedor de mis suegros. Me quedé mirándola fascinado, sin extrañarme que el tiempo no la hubiera tocado, porque era la misma de mis sueños. (ALLENDE, 2015, pág. 392).

Décadas después de la muerte de Rosa, Esteban vuelve al cementerio para cambiar el féretro de su amada de hogar y no resistiendo a la tentación, lo abre y así encuentra su cuerpo todavía intacto. La misteriosa conservación del cuerpo de Rosa mismo después de tanto tiempo desde su muerte, es más una vez el Realismo Mágico conduciendo la narrativa. Podemos percibir que en esa mujer la belleza mágica está relacionada a su personalidad, que casi siempre parece desconectada de ese mundo. Rosa está novia de Esteban, pero no establece lazos afectivos con él, así como no se da cuenta de la admiración que despierta en los hombres. Su rara belleza expresa su condición de no pertenencia a la realidad. Aunque ese personaje no sea considerado protagonista, debe ser mencionado porque es a partir de él que el Realismo Mágico se consolida en lo humano de la narrativa, atravesando todo el libro.

6.3 Clara

Clara es el personaje que simboliza la armonía de la familia, aunque sea a través de ella que se manifiestan de modo más intenso los rasgos mágicos. Desde niña hasta la vejez, Clara se relaciona con el inexplicable. La clarividencia, la telequinesis, la capacidad de conectarse al mundo espiritual... Así los dones de Clara son presentados en la novela:

Los poderes mentales de Clara no molestaban a nadie y no producían mayor desorden. [...] Algunas veces, a la hora de la comida, cuando estaban todos reunidos en el gran comedor de la mesa, el salero comenzaba a vibrar y de pronto se desplazaba por la mesa. [...] Ella anunciaba los temblores con alguna anticipación, lo que resultaba muy conveniente en ese país de catástrofes. A los seis años predijo que el caballo se iba a voltear a Luis, pero éste se negó a escucharla y desde entonces tenía una cadera desviada. (ALLENDE, 2015, p. 19).

Esas son algunas características de esa protagonista que tiene papel fundamental en la historia: ser un hilo entre los personajes, lo que justifica que en ella los rasgos mágicos se intensifiquen de modo a señalar la trama como una obra esencialmente perteneciente a esa mezcla entre magia y realidad. Desde niña el comportamiento de Clara parece raro: su clarividencia y telequinesis la acompañan y aunque todos sepan que no es algo considerado común, tratan con normalidad, así como lo hacen con la rara belleza de Rosa.

Los trazos mágicos en Clara, diferente de su hermana, no se manifiestan en sus características físicas, sino en su personalidad y evolucionan siguiendo el crecimiento del personaje. Son muchos los momentos en que los poderes de Clara son mencionados en la narrativa, principalmente su hábito de hacer premoniciones:

Los sueños no eran el único que Clara adivinaba. También veía el futuro y conocía la intención de la gente, virtudes que mantuvo a lo largo de su vida y acrecentó con el tiempo. Anunció la muerte de su padrino, Don Salomón Valdés, que era corredor de la Bolsa de Comercio y que creyendo haberlo perdido todo, se colgó a la lámpara en su elegante oficina. (...) Predijo la hernia de su padre, todos los temblores de tierra y otras alteraciones de la naturaleza, la única vez que cayó nieve en la capital matando de frío a los pobres (...) y la identidad del asesino de las colegialas, mucho antes que la policía descubrirá el segundo cadáver, pero nadie la creyó y Severo no quiso que su hija opinara sobre cosas de criminales que no tenían parentesco con la familia. (ALLENDE, 2015, pág. 105).

Además de su poder premonitorio, lo que en muchas ocasiones sirven a sus familiares, como el día en que predijo la victoria política de su marido y también que Pedro Tercero estaba vivo, calmando a su hija Blanca, Clara también tenía la capacidad de comunicarse con espíritus: “Se hicieron íntimas amigas y a partir de ese día, procuraron juntas todos los viernes para invocar a los espíritus e intercambiarse cabalas y recetas de cocina.” (ALLENDE, 2015, pág. 166). Clara y sus amigas, conocidas como “las moras”, tenían la costumbre de estar juntas para intentar establecer una comunicación con los muertos. Esa amistad iba más allá de una relación espiritual, ellas también tenían la preocupación social y mucho ayudaban a los más necesitados. Sobre ese personaje, escribe Mary Stichark:

El personaje de Clara lucha contra este sistema patriarcal para obtener independencia y libertad personal. Clara toma los valores sufragistas de su madre Nivea y crea su propia identidad nueva. Clara es la representación del próximo tipo de mujer que surgió después de la generación de su madre. Aunque Clara existe dentro de su matrimonio opresivo con Esteban Trueba, todavía es capaz de obtener una forma de libertad. Esta libertad no es política o social, sino completamente personal. (STICHARK, 2011, p. 19).²⁴

²⁴ STICHARK, Mary. **La lucha por libertad y la identidad:** La casa de los espíritus como comentario sobre la evolución del movimiento feminista en Chile. 2011. Tesina de Grado – (Grado en Letras). Facultad de Artes,

Clara es el contraste a su marido Esteban Trueba. Al paso que él es materialista y racional, ella es dulce, etérea y espiritual. Sin embargo, los rasgos sensibles y mágicos de Clara no son presentados como fragilidad femenina, sino como fuerza. Su rareza es una forma de escapar a las opresiones del patriarcado y se presenta de un modo que Esteban no consigue controlar y en casi todos los momentos, se presenta dependiente de ella. Las características del Realismo Mágico presentes en Clara son su herramienta de independencia. Lo que la convierte en diferente es exactamente su modo de imponerse sobre su marido y todo lo que él representa en la obra. En las palabras de la propia autora:

“Le daba cuenta que Clara no le pertenecía y que si ella continuaba habitando un mundo de aparecidos, de mesas de tres patas que se mueven solas y barajas que escrutan el futuro, lo más probable era que no llegara a pertenecerle nunca” (ALLENDE, 2015, p. 90).

Como señalado, la personalidad de Clara no está resumida a rasgos mágicos. Es un personaje de muchos matices. En diferentes momentos es presentada como una mujer evasiva, que parece estar en otro mundo, lejos de la realidad que no quiere enfrentar. En otros momentos es una mujer fuerte, responsable por acciones sociales y por establecer el orden en la familia. Esos diferentes comportamientos del personaje cambian entre si durante casi toda la narrativa y sumados a sus “poderes” inexplicables construyen una mujer grandiosa y que ejerce la función de hilo entre los demás personajes de la novela. En la obra, Clara ocupa la posición de hacer resistencia personal a todo el conservadurismo y brutalidad de su marido. Esteban no consigue entrar en el “mundo” de Clara, que pertenece solamente a ella y es su refugio. Sobre su rara capacidad de establecer la armonía en su familia, podemos percibir esa función de su personaje justamente después de su muerte, cuando claramente empieza la decadencia relacionada a la orden y convivencia entre los miembros de la familia Trueba:

La muerte de Clara trastornó por completo la vida de la gran casa de la esquina. Los tiempos cambiaron. Con ella se fueron los espíritus, los huéspedes y aquella luminosa alegría que estaba siempre presente debido a que ella no creía que el mundo fuera un valle de lágrimas. [...] Alba notó el deterioro desde los primeros días. Lo vio avanzando lento, pero inexorable. Lo percibió antes de nadie por las flores que se marchitaron en los jarrones [...] luego murieron las plantas, porque nadie se acordó de regarlas ni hablarles, como hacía Clara. Los gatos se fueron calladamente, tal como llegaron o nacieron. [...] En el transcurso de los años la casa de convirtió en una ruina. [...] Jaime y Nicolás perdieron el poco interés que tenían en la familia y no tuvieron compasión por su padre. (ALLENDE, 2015, p. 381-382).

La vida y la muerte de Clara representan la evolución y la decadencia de su familia. Su rara personalidad, aunque sea un modo de resistencia, es también lo que da vida a los que están a su alrededor. Sus poderes, expresan su resistencia personal, son su espacio seguro, que la protegen al mismo tiempo que la fortalecen. Clara es, por lo tanto, el personaje más complejo de la novela.

6.4 Blanca

Clara tuvo tres hijos: Blanca, Jaime y Nicolás. Pero es Blanca que la autora utiliza como resistencia al conservadorismo y prejuicio de su padre Esteban, que es un reflejo de la sociedad elitista y machista de su tiempo. Blanca simboliza la lucha femenina por el derecho a elegir su pareja, a ser libre para amar a quien desea. Ese personaje, diferente de su madre, no trae trazos mágicos en su personalidad. En ella ellos se manifiestan en su característica física:

Blanca resultó una niña más peluda y fea que el usual. Esteban sufrió un escalofrío cuando vio, convencido de que había sido burlado por el destino y en vez del Trueba legítimo que le prometió a su madre en el lecho de muerte, había engendrado un monstruo. (ALLENDE, 2015, p. 135).

La rara apariencia de Blanca, algo descrito como monstruoso, es más un rasgo del Realismo Mágico que señala los personajes de esa familia. La niña, considerada horrible, se convierte en una guapa muchacha. Los trazos mencionados la sitúan en la especial condición de la generación de mujeres que forma parte. Es interesante notar que Blanca presenta trazos físicos totalmente contrarios a los de su tía Rosa. Mientras esa es descrita dotada de una belleza irreal, la hija de Clara nace con apariencia monstruosa, pero esa rara característica va cambiando a medida que el personaje crece. Aún niña Blanca va a conocer en la hacienda de su padre el pequeño Pedro Tercero García, hijo de empleados y que se convertirá en el gran amor de su vida y también la persona más odiada por Esteban Trueba. Para Stichark, Blanca ejerce en la novela otro tipo de representatividad, distinto de aquel de su madre:

La figura de Blanca, la hija de Clara y Esteban Trueba, representa un paso diferente en la evolución de la lucha por la libertad de las mujeres. Mientras su madre Clara logra una independencia personal, separada de su esposo, Blanca encuentra un tipo diferente de libertad. Para Blanca, la liberación sexual es lo que le da la independencia y la libertad. (STICHARK, 2011, p. 21-22).

Blanca lucha por relacionarse amorosa y sexualmente con la persona que elige para su vida. Aunque su padre busque diferentes maneras de prohibir su relación con Pedro Tercero, la muchacha encuentra diferentes modos de eludir las restricciones para que pueda crear a su propia identidad. Como explica Stichark (2011, p. 23), Esteban valora las morales tradicionales de Latinoamérica y más específicamente las de la Iglesia Católica. Estos valores controlan la expresión libre de la sexualidad de las mujeres, que no pueden tener relaciones sexuales fuera del matrimonio. Blanca va en contra estas restricciones.

Aunque el raro trazo físico de Blanca sea casi imperceptible y mencionado solamente durante su nacimiento, el señala el rasgo mágico característico de esas mujeres y la diferencia de su tía Rosa. Las dos pueden ser pensadas a partir de una oposición: Mientras Rosa, la bella era indiferente al amor, Blanca se entrega a él sin medir consecuencias. Al nacer, todos esperan que la hija de Clara sea frágil, por su apariencia, pero la chica crece saludable gracias al método de su madre:

“La combinación de leche materna y conversación tuvo la virtud de transformar a Blanca en una niña saludable y casi hermosa, que no se parecía en nada al armadillo que era cuando nació.” (ALLENDE, 2015, p. 136).

Al paso que crecía, la inteligencia de la niña también llamaba la atención:

A una edad en que la mayoría de los niños anda con pañales y a cuatro patas, balbuceando incoherencia y chorreando baba, Blanca parecía una enana razonable, caminaba a tropezones, pero en sus dos piernas, hablaba correctamente y comía sola, debido al sistema de su madre de tratarla como una persona mayor. (ALLENDE, 2015, p. 139).

El trazo mágico de Blanca y su transformación expresa su resistencia como mujer, su firmeza ante el autoritarismo de su padre y las amarras sociales. En ella el cambio de los trazos físicos están relacionados a su evolución femenina. Su cuerpo y lo que carga es su resistencia. El crecimiento de Blanca no es solamente físico, sino también emocional. Las características físicas van cambiando conforme crece su cuerpo y su amor por Pedro. Las características del Realismo Mágico presentes en Blanca representan la transformación de la niña, que no corresponde a nada de lo que esperan de ella. No será fea, ni frágil, ni obediente. A cada ida de Blanca a la hacienda, se presenta más bonita y es en el auge de su juventud que ella es toda sensualidad y hermosura, lista para el amor:

Pedro tercero estiró la mano y le tocó el cuello a la altura de la oreja. Blanca sintió algo caliente que le recorría los huesos y le ablandaba las piernas, cerró los ojos y se abandonó. Se descubrían por vez primera y no tenían nada que decirse. (ALLENDE, 2015, p. 205).

La relación de Blanca y Pedro va a ser interrumpida por Esteban, que inconformado con la capacidad de su hija de desafiarlo, mente que mató Pedro y la obliga a casarse con otro, pues Blanca estaba embarazada y eso sería motivo de gran vergüenza para Trueba. El casamiento de Blanca dura poco tiempo y muy pronto ella vuelve al convivio de su familia. Con el apoyo de su madre da a luz a Alba y su reencuentro con Pedro solamente va a ocurrir muchos años después.

La relación de Blanca con su padre nunca fue positiva. Si Clara hacía oposición a su marido de una forma casi velada, por medio de su rara personalidad, Blanca le hace una contraposición más clara, no con palabras, sino con actitudes, como el hecho de no utilizar el dinero de su padre para vestirse como una mujer de su clase social, optando por ganar su propio dinero a través de su trabajo con artesanías, lo que su padre deprecia y también por permitirse conocer otros hombres, no aceptando el deseo de Trueba de verla encerrada en casa cuidado a su hija. Aunque salga con otros pretendientes, Blanca no piensa en casarse más una vez. Su único amor es Pedro y mismo cuando los dos se reencuentran, ella ya no quiere el compromiso firmado de ese modo. Lo que contrasta, más una vez, con el comportamiento y con las expectativas sociales para las mujeres de la época.

Como explica Stichark (2011, p. 23), Blanca representa a la mujer que quiere la liberación sexual para escapar de las limitaciones del sistema patriarcal. Por escoger su propio compañero sexual y romántico, ella forma su propia identidad femenina que no podría existir sin subvertir las restricciones del patriarcado. La libertad que encuentra Blanca sienta las bases para su hija Alba en el futuro.

6.5 Alba

Alba es hija de Blanca, nieta de Clara y fruto de un amor prohibido. Su llegada al mundo es presentada del siguiente modo:

Alba nació parada, lo cual es signo de buena suerte. [...] Su abuela estudió su carta astral y anotó su destino con tinta blanca en un álbum de papel negro, dónde pegó también unos mechones verdosos de su primer pelo. (ALLENDE, 2015, p. 337).

El pelo verde, heredado de su tía abuela Rosa, es la señal “mágica” de Alba, personaje que simboliza la libertad femenina más allá del ambiente doméstico. Sobre Alba, explica Stichark:

Alba representa el próximo paso en el movimiento de las mujeres. Ella es la consolidación de todas características de su madre, su abuela Clara y su bisabuela

Nívea. Ella valora la liberación sexual de su madre, la espiritualidad de su abuela, y la protesta social de su bisabuela. Sin embargo, la cualidad más importante de Alba es su poder de amar. Es el amor de Alba que une todo en la novela y conquista el sistema patriarcal representado por su abuelo Esteban Trueba. (STICHARK, 2011, p. 23).

Alba se impone en la sociedad en la lucha por libertad en un período en que su país se hundía en una dictadura. Víctima de tortura, violación y de los otros horrores físicos y psicológicos practicados por un gobierno que se utiliza de la represión y del miedo, Alba simboliza también la redención de Esteban Trueba, que por amor a la nieta, reconoce sus errores de toda una vida.

En ese personaje, más una vez el Realismo Mágico se hace presente en trazos físicos. Alba hereda el pelo verde de su tía Rosa, pero no tiene la belleza de ella, ni las características físicas de su madre. Sin embargo, su pelo de color raro es su señal particular. Es lo que la diferencia de otras mujeres, es su fuerza de carácter que allí se materializa de modo a perpetuar la rareza de las mujeres de su familia. Así Isabel Allende escribe sobre el trazo de Alba:

El único cuidado frívolo que le prodigaron fue peinarla con Bayrum para mitigar el tono verde oscuro que tenía su pelo al nacer, a pesar de que el senador Trueba decía que había que dejárselo así, porque ella era la única que había heredado algo de la bella Rosa, aunque desafortunadamente era sólo el color marítimo del cabello. (ALLENDE, 2015, p. 345).

El pelo de Alba contrasta con sus otras características físicas, que son descriptas como comunes: “El resto de su persona era pequeño y anodino, diferente de la mayoría de las mujeres de su familia, que casi sin excepción, eran espléndidas.” (ALLENDE, 2015, p. 346). Para complacer su abuelo, Alba en la adolescencia deja su pelo al natural, para que el color verde reaparezca en toda su frondosidad. Es así que ese rasgo físico se convierte en su señal, lo que hace de ella, única. El núcleo social en que Alba va a circular, en la novela, está compuesto también por jóvenes mujeres fuertes que desafían las desigualdades establecidas, así comprendemos que su pelo de color raro es lo que la diferencia de las demás, es lo que expresa la rebeldía característica de esa protagonista, pero es importante aclarar que lo rebelde en Alba no es algo negativo, ni está relacionado al comportamiento estereotipado atribuido a los jóvenes. La rebeldía de Alba es transformadora, para la sociedad, para ella y principalmente para su abuelo.

Después de la muerte de Clara en la narrativa, Alba se convierte en el personaje de destaque. Su manera de pensar y defender sus ideas, el inmenso amor que despierta en su Abuelo Esteban y su relación con el joven marxista Miguel pasan a conducir la trama en los

capítulos finales. Si Clara hacía resistencia a Trueba por medio de su personalidad y Blanca lo enfrentaba con la libertad de su cuerpo y de su corazón, Alba va a representar un nuevo modo de resistir, que acompaña los cambios sociales. Viviendo en una sociedad machista, pero diferente de los tiempos de su abuela y de su madre, Alba es más libre para decir lo que siente y presentar sus ideas sin miedo del juzgamiento. Su abuelo no está de acuerdo con los ideales que la nieta defiende, pero ella va a utilizar su conocimiento académico (es estudiante de filosofía) sumado a su deseo por justicia y libertad, sentimientos heredados de su padre Pedro Tercero y va a contraponer las ideas conservadoras del abuelo. Como escribe Stichark (2011, p. 26), mientras su abuela se había escondido de las restricciones del patriarcado entre sí misma y su madre había escapado de ellas por salir de la casa, cuando se casa, Alba subvierte las limitaciones en el espacio propio del sistema patriarcal y usa su voz para eso.

Cuando empiezan los cambios en el gobierno y se prepara el escenario para el golpe militar, Alba participa junto a Miguel de protestas sociales. En ese primer momento, no había en ella un interés ideológico de hecho. Ella participa de las trincheras en la universidad en que estudia por amor a Miguel. Solamente cuando el gobierno militar se establece y se inician los tiempos de horror en el país es que todo el sentimiento de justicia y coraje que forman parte de su personalidad van a aflorar, de modo que ella pasa a ayudar a la gente afectada, a los disidentes políticos a escapar del país y alimentando a los pobres.

Como ya mencionado, Isabel Allende utilizó mucho de su vida para construir *La casa de los espíritus*. Varios personajes fueron inspirados en familiares suyos y es así que vemos en Alba la propia Isabel. Sus trazos físicos, sin el pelo verde, por supuesto, su coraje en desafiar las normas establecidas y el modo como actuó socialmente en los primeros años de dictadura, son elementos suyos utilizados para construir a Alba.

La nieta de Clara va a ser encarcelada y desde entonces pasará a ser objeto de venganza de Esteban García, el nieto ilegítimo de Trueba, que usará de la función que ocupa en el ejército para torturar personalmente la muchacha de modo a atingir aquel que también es su abuelo.

Mismo antes del encarcelamiento de Alba, el viejo Esteban ya se había arrepentido de apoyar el golpe militar. Los cambios sociales fueron muy distintos de los que esperaba y la violencia creciente bajo el mando del gobierno son factores decisivos para que el hombre cambie, aunque despacio, su modo de comprender la sociedad. Es ese el momento en el que perdona a su hija Blanca y a Pedro Tercero, ayudándoles a huir del país. Con Alba encarcelada, es el espíritu del viejo que cambia. Se acerca al joven Miguel, pide ayuda a

Tránsito Soto y para ella abre humildemente su corazón, hablándole sobre sus angustias y el miedo de perder a la nieta. Alba representa, por lo tanto, la total transformación de su abuelo.

Para Stchark (2011, p. 26) Alba es la mujer que tiene éxito en obtener más libertad e independencia, pero a la vez, encuentra mucha violencia y persecución del patriarcado. Aunque haya progreso en el movimiento de las mujeres y el feminismo, todavía hay muchas instancias de violencia terribles contra la mujer. La lucha nunca termina.

En la obra, por lo tanto, las características raras, propias del Realismo Mágico son una herramienta utilizada por la autora para reiterar el simbolismo de cada una de sus protagonistas y se manifiestan en ellas de dos modos distintos: en trazos físicos o psicológicos. Esos rasgos expresan la posición que cada una de ellas desempeña en la narrativa. Esas mujeres, cada una en su tiempo y a su modo, ocupan una función de resistencia, sea personal, como la de Clara, sea social, como la de Blanca, sea política, como la de Alba. Aunque esas características desvanezcan a cada nueva generación, como a ejemplo de Alba que hereda solamente el pelo verde, ellas siguen presentes como una señal que pertenece a las mujeres de esa familia, que además de su peculiaridad, física o psicológica, son hechas de libertad y dueñas de su propia historia.

Para finalizar ese trabajo, consideramos importante mencionar que Isabel Allende sigue escribiendo nuevas obras y trayendo como tema principal el protagonismo femenino que caracteriza su escritura. En enero de este año ha publicado su más nuevo libro, *Violeta*, en el que narra la vida de una mujer que nace durante la pandemia provocada por la influenza española, en 1920 hasta la nueva pandemia por Coronavirus, en 2020. Son cien años narrados en primera persona. La protagonista, más una vez retoma los temas como cambios sociales, dictadura militar chilena y los desafíos que solamente las mujeres conocen y siguen luchando para vencerlos. En ese libro, la autora retoma el apellido Del Valle para nombrar a la familia de la protagonista y menciona personajes centrales de *La casa de los espíritus* como si pertenecieran al linaje de Violeta:

También supe que la abuela Nivea, la madre de mi padre, había muerto decapitada en un escalofriante accidente de automóvil, y que su cabeza se había perdido en potrero; que existía una tía capaz de hablar con las ánimas, y que hubo un perro que creció y creció hasta alcanzar el tamaño de un dromedario. (ALLENDE, 2022, p. 117).²⁵

Y es así que Allende trae más una vez a su escritura Nivea, Clara y el perro Barrabás, así como el Realismo Mágico, que aunque no tenga gran destaque en su nuevo

²⁵ ALLENDE, Isabel. *Violeta*. Penguin: Miami. 2022.

libro, aparece de modo muy sucinto en algunas situaciones. De modo general, percibimos que el propósito de la autora en trabajar temas sociales, políticos y actuales, sigue latente, lo que contribuye aún más para la necesidad del estudio de su obra.

7 CONCLUSIÓN

Considerando la importancia del estudio de obras producidas por mujeres para la valoración de la escritura femenina en la literatura, buscamos con este trabajo analizar como el Realismo Mágico, expresión artística y literaria de Latinoamérica, expresa el femenino, es decir, el lugar que ocupa las protagonistas de la obra *La casa de los espíritus*, de la escritora chilena Isabel Allende. El Realismo Mágico tiene como características la desintegración de la lógica linear, caracterización polisémica de los personajes, presencia de diferentes narradores en un mismo texto... pero su principal rasgo es la mezcla entre realidad y elementos considerados mágicos, que forman parte de la narrativa como si pertenecieran a lo real.

En *La casa de los espíritus* la autora escribe sobre cuatro generaciones de mujeres pertenecientes a una misma familia, los Del Valle-Trueba. Sus historias de desarrollan siguiendo los cambios políticos y sociales del Chile y cada una de esas mujeres representa un papel de resistencia en los diferentes momentos de la historia del país. En nuestra investigación identificamos que cada una de ellas trae como trazo principal una característica mágica. Rosa, Clara, Blanca y Alba, las últimas tres que son las protagonistas, son presentadas a partir de los rasgos mágicos que les pertenecen, que sumados a sus fuertes personalidades las ubican en un espacio de resistencia que está más allá de su tiempo, lo que contribuye para la actualidad de la obra.

Aunque los trazos raros y otros elementos propios del Realismo Mágico estén presentes en otras situaciones, claramente se puede percibir que las mujeres de la familia Del Valle-Trueba, los poseen de modo más significativo; y eso no es obra del azar. Isabel Allende se identifica como una escritora feminista y el principal trazo de su escritura es traer mujeres determinadas, valientes, diferente de lo que la sociedad espera de una mujer. En *La casa de los espíritus*, las protagonistas se diferencian no solamente por sus actos sociales, sino también por las señales raras que cargan. A medida que avanzan las generaciones de esa familia, los trazos mágicos siguen presentes, aunque en menor grado, pero como expresión del lugar que cada una de esas mujeres ocupa en la novela. La belleza inhumana de Rosa expresa su no pertenencia al mundo real. Aunque no sea una de las protagonistas, es ella que introduce el Realismo Mágico en la novela, como característica de las mujeres de su familia; Los poderes psíquicos de Clara expresan su resistencia personal, la ubican en un espacio en que nadie puede acceder. Esa condición la fortalece, de modo que Clara es el hilo entre los personajes de la narrativa; Los trazos físicos de Blanca, monstruosa al nacer y bella en la juventud y madurez, expresan la resistencia a las amarras sociales. Sus trazos relacionados a

su cuerpo de desarrollan a medida que ella evoluciona como mujer. Blanca es dueña de su propio cuerpo y desea ser libre para amar, contraponiéndose a lo que su padre y la sociedad esperan de una mujer de su clase social; El pelo verde de Alba, expresa la condición que la diferencia de otras mujeres fuertes de su grupo social. El pelo raro simboliza la rebeldía transformadora de ese personaje. Es la expresión de la resistencia política. Afirmamos así que cada una de esas mujeres es única, sea por el trazo mágico que les pertenece, sea por lo que representan.

El femenino en las obras de Isabel Allende es revolución, sea en el ambiente familiar, sea en la sociedad ocupando un espacio más decisivo en la construcción de un futuro en que las mujeres tengan sus derechos verdaderamente reconocidos y respetados.

Concluimos, por lo tanto, que en la obra el Realismo Mágico se expresa de dos modos en los personajes femeninos: en trazos físicos o psicológicos. Además de otros elementos mágicos que forman parte de la novela, son en esas mujeres que ellos están presentes de modo más evidente, aunque disminuyan a medida que las generaciones avanzan. Podemos afirmar, por lo tanto, que la autora utiliza el Realismo Mágico como una herramienta para fortalecer la personalidad de sus protagonistas.

A modo de cierre, esperamos con ese estudio haber planteado otra mirada al uso de elementos propios del Realismo Mágico en aquella que es considerada la obra más importante de Isabel Allende y que esta investigación pueda contribuir para nuevas lecturas y análisis sobre lo femenino en la literatura de Latinoamérica.

REFERENCIAS

ALBERI, Eliis Reino. *La casa de los espíritus de Isabel Allende como una novela feminista*. 2014. Tesina de Grado (Grado en Letras) – Facultad de Filosofía y Filología, Universidad de Tartú, 2014. Disponible en: <https://dspace.ut.ee/handle/10062/41684>. Acceso en: 23 jul. 2021.

ALLENDE, Isabel. *Mi país inventado*. De Bolsillo: Barcelona, 2003.

_____. *La casa de los espíritus*. Vintage Español: Barcelona, 2015.

_____. *Mujeres del alma mía*. Sudamericana: Buenos Aires, 2020.

CARPENTIER, Alejo. *El reino de este mundo*. De Bolsillo: Barcelona, 1999.

CHIAMPI, Irlemar. *O realismo maravilhoso*. Perspectiva: São Paulo. 2008.

FERREIRA, María Ramírez. *La identidad latinoamericana y el realismo mágico*. 2020. Tesina de Grado - (Grado en Letras). Facultad de ciencias humanas y sociales, Universidad Pontificia de Comillas, 2020. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/102953/retrieve>. Acceso en: 23 jul. 2021.

FREITAS, Iara Maria Carneiro. *Análise da construção de personagens femininos na transmutação do romance La casa de los espíritus para o cinema*. 2010. 136 f. Dissertação (Mestrado em Linguística Aplicada) – Centro de humanidades, Universidade Estadual do Ceará, Fortaleza, 2010. Disponível em: <http://www.uece.br/posla/wpcontent/uploads/sites/iaramariacarneirodefreitas.pdf>. Acceso en: 24 feb. 2022.

CIFUENTES DE JUÁREZ, Rocidalia Serapia Velásquez. *El realismo mágico en la casa de los espíritus de Isabel Allende*. 2005. Tesina de grado. (Grado en Letras) – Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2005. Disponible en: http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_1468.pdf. Acceso en: 23 jul. 2021.

HERRÁN NAVASA, Juan Carlos; DASÍ, Emilio José Sales. *La casa de los espíritus de Isabel Allende* – guía de lectura y estudio. Tilde: Valencia, 2012.

SALAZAR, Gabriel; PINTO, Julio. *Historia contemporánea de Chile II: actores, identidad y movimiento*. Lom: Santiago, 1999.

SANTOS, B. C dos.; BORGES, E. Realismo mágico e Real maravilhoso: um anseio de afirmação da literatura latino-americana. *Cadernos CESPUC*, n:32. p. 20-27, 2018. Disponible en: <http://periodicos.pucminas.br/index.php/cadernoscespuc/>. Acceso en: 23 may 2022.

SOSA, Estefanía. *La mujer en el Realismo Mágico Latinoamericano: un acercamiento sociológico*. 2015. Tesina de Grado – (Grado en Ciencias Sociales). Facultad de ciencias humanas y sociales, Universidad de Salamanca, 2015. Disponible en: <https://gedos.usal.es/handle/10366/128475>. Acceso en: 25 abril. 2022.

STICHARK, Mary. **La lucha por libertad y la identidad:** La casa de los espíritus como comentario sobre la evolución del movimiento feminista en Chile. 2011. Tesina de Grado – (Grado en Letras). Facultad de Artes, Universidad Politécnica de California, 2011. Disponible en: <https://digitalcommons.calpoly.edu/mlisp/9/>. Acceso en: 25 may. 2022.

TERNICIER, C. El *boom* latinoamericano y la movilidad de los polisistemas: una discusión a la propuesta de Pascale Casanova. **Mitologías hoy**, Barcelona, v. 9, n. 9, p. 184-200, 2014. Disponible en: <https://biblioteca.fflch.usp.br/>. Acceso en: 23 mar. 2022.

TICHÁ, Veronika. **El análisis literario y político del libro La casa de los espíritus.** 2014. Tesis doctoral. (Doctorado en literatura) – Facultad de Filosofía, Universidad Palacký Olomouc, República Checa, 2014. Disponible en: [https://El analisis literario y poltico del libro La casa de los e.pdf](https://El_analisis_literario_y_politico_del_libro_La_casa_de_los_e.pdf). Acceso en: 02 may. 2021.

TODOROV, Tzvetan. **Introdução à literatura fantástica.** Perspectiva: São Paulo, 2019.

USLAR PIETRI, Arturo. **Letras y hombres de Venezuela.** Edime: Caracas, 1958.

ZAPATA, Celia Correas. **Isabel Allende – vida y espíritus.** Plaza Janés: Barcelona, 1998.

APÉNDICE A – IDENTIFICACIÓN DE LOS RASGOS “MÁGICOS” EN LOS PERSONAJES FEMENINOS DE LA OBRA.

La tabla abajo fue construida con el fin de sistematizar los rasgos propios del Realismo Mágico presentes en los más destacados personajes femeninos de la obra *La casa de los espíritus*, de Isabel Allende, con el fin de identificar los tipos de rasgos y recurrencia de ellos en cada una de ellas. Construimos la tabla con fragmentos de la obra referente a las cuatro personajes: Rosa, Clara, Blanca y Alba. Para cada una de ellas atribuimos diferentes colores que pensamos representar su personalidad: El color rosa con su delicadez para Rosa, la bella; el lila y su misticismo para Clara, clarividente; el azul, con su fuerza y sencillez para Blanca y por fin el amarillo, fuerte y iluminado, para la valiente Alba.

A medida que los fragmentos eran colectados, identificamos que las características consideradas mágicas que configuran esas mujeres pueden ser físicas, como los trazos de Rosa, Blanca y Alba, o psicológicas, como los poderes de clarividencia y telequinesis de Clara, personaje principal del libro. Es en ella que esas características “mágicas” están más presentes. Además de eso, también observamos que hay un desvanecimiento de esos rasgos a cada generación de esas mujeres, sin embargo, aunque aparezcan en una gran o menor recurrencia, ellos están relacionados al lugar que cada una de ellas ocupa en la narrativa, como expresión del femenino.

Rosa, la bella	Clara	Blanca	Alba
Al nacer, Rosa era blanca, lisa, sin arrugas, como una muñeca de loza, con cabello verde y los ojos amarillos. (...) El tono de su piel, con suaves reflejos azulados, y el de su cabello, la lentitud de sus movimientos y su carácter silencioso, evocaban a un ambiente de agua. Tenía algo de pez y si hubiera una cola escamada habría sido claramente una sirena. (pág. 15)	Los poderes mentales de Clara no molestaban a nadie y no producían mayor desorden. (...) Algunas veces a la hora de la comida, (...) el salero comenzaba a vibrar y de pronto de desplazaba por la mesa entre copas y platos. (...) También se había habituado a los presagios de la hermana menor. Ella anunciaba los temblores con alguna anticipación. (...) A los seis años Clara	(...) procedió a abrir la barriga y a extraer a Blanca, que resultó en una niña más peluda y fea que lo usual. Esteban sufrió un escalofrío cuando la vio, convencido de que había sido burlado por el destino y en vez del Trueba legítimo que le prometió a su madre en el lecho de muerte, había engendrado un monstruo. (pág. 135).	Su abuela Clara buscó en su espalda y encontró una mancha en forma de estrella que caracteriza a los seres que nacen capacitados para encontrar la felicidad. (pág. 337).

	predijo que el caballo iba a volteara Luis, pero éste se negó a escucharla y desde entonces tenía una cadera desviada. (pág. 19).		
(...) pero habría tenido que ser tarado para no ver esa aparición que evocaba un tumulto a su paso y congestionaba el tráfico, con ese increíble pelo verde que le enmarcaba la cara como un sombrero de fantasía, su porte de hada y esa manera de moverse como si fuera volando. (pág. 38).	Marcos y Clara resultaban totalmente convincentes, sobre todo porque la niña no necesitaba mirar la bola de vidrio para adivinar lo que cada uno quería oír. Lo soplaba al oído del tío Marcos, quien transmitía el mensaje al cliente. (pág. 30).	A una edad en que la mayoría de los niños anda con pañales y a cuatro patas, balbuceando incoherencias y chorreando baba, Blanca parecía una enana razonable, caminaba a tropezones, pero en sus piernas, hablaba correctamente y comía sola, debido al sistema de su madre de tratarla como persona mayor. (pág. 139)	Su abuela estudió su carta astral y anotó su destino con tinta blanca en un álbum de papel negro, donde pegó también unos mechones verdosos de su primer pelo. (pág. 337).
Su belleza atemorizaba, por eso la admiraban de lejos, pero no se acercaban. (pág. 39).	Los sueños no eran el único que Clara adivinaba. También veía el futuro y conocía la intención de la gente, virtudes que mantuvo a lo largo de su vida y acrecentó con el tiempo. Anunció la muerte de su padrino, Don Salomón Valdés, que erra corredor de la Bolsa de Comercio y que creyendo haberlo perdido todo, se colgó a la lámpara en su elegante oficina. (...) Predijo la hernia de su padre, todos los temblores de terra y otras alteraciones de la naturaleza, la única vez que cayó nieve en la capital matando de		El único cuidado frívolo que le prodigaron fue peinarla con Bayrum para mitigar el tono verde oscuro que tenía su pelo verde al nacer, a pesar de que el senador Trueba decía que había que dejárselo así, porque ella era la única que había heredado algo de la bella Rosa (...) para complacerlo Alba abandonó en la adolescencia los subterfugios del Bayrum y se enjuagaba la cabeza con infusión de perejil, lo cual permitió al verde

	<p>frío a los pobres (...) y la identidad del asesino de las colegialas, mucho antes que la policía descubriera el segundo cadáver, pero nadie la creyó y Severo no quiso que su hija opinara sobre cosas de criminales que no tenían parentesco con la familia. (pág. 105).</p>		<p>reaparecer en toda su frondosidad. (pág. 347).</p>
<p>Entró sin anunciarse a la habitación, como era su costumbre, y al punto notó que olía a rosas a pesar de que no era la época de esas flores. (...) Se volvió acongojada y no le sorprendió ver sobre la cama a Rosa muerta, más bella que nunca, con el pelo definitivamente, verde, la piel de tono de marfil nuevo y sus ojos amarillos como la miel, abiertos. (pág. 42).</p>	<p>Se hicieron íntimas amigas y a partir de ese día, procuraron juntas todos los viernes para invocar a los espíritus e intercambiarse cabaladas y recetas de cocina. (pág. 166).</p>		
<p>(...) que a los tres días de fallecida se conservaba intacta y era mil veces más bella de lo que yo recordaba, porque Rosa en la muerte se había transformado en la sirena que siempre fue en secreto. (pág. 52).</p>	<p>Entretanto su madre seguía haciendo bailar las sillas por toda la casa, tocando Chopin con el piano cerrado. (pág. 189).</p>		
<p>A la blanca luz del carburo vi a Rosa, la bella, con sus</p>	<p>En realidad Clara fue la única que se dio cuenta a la primera</p>		

<p>azahares de novia, su pelo verde, su imperturbable belleza, tal como la viera muchos años antes, acostada en su féretro blanco sobre la mesa del comedor de mis suegros. Me quedé mirándola fascinado, sin extrañarme que el tiempo no la hubiera tocado, porque era la misma de mis sueños. (pág. 392).</p>	<p>mirada de lo que estaba ocurriendo, debido a su larga familiaridad con los asuntos sobrenaturales. (...) Después de besar su cuñada, Férula pasó por su lado e pasó por donde mismo había entrado, cerrando la puerta a sus espaldas con suavidad. En el comedor quedó la familia inmóvil, como en una pesadilla. (...). Seguía respirando con dificultad y le caían lágrimas silenciosas por las mejillas y el cuello, manchándole la blusa. – Férula ha muerto – anunció. (pág. 195).</p>		
	<p>-¿Crees que voy a salir elegido? Clara volvió a asentir y entonces Trueba se sintió totalmente aliviado, como si ella hubiera dado una garantía escrita. (pág. 291).</p>		
	<p>Los estados de ánimo exaltados le conducían con facilidad a trances en los cuales podía desplazarse sentada en su silla por todas las habitaciones, como si hubiera un motor oculto bajo el asiento del mueble. (pág. 343).</p>		
	<p>El primer anuncio de su muerte fue perceptible solo para ella. Entonces comenzó a hacer</p>		

	secretas disposiciones para partir. (pág. 370)		
	Al entrar en la habitación trajo consigo la presencia alada de Clara, que quedó flotando en el aire ante los ojos enamorados de su marido, quien no la veía hacía varios días. (pág. 466).		
	A principio era un halo misterioso, pero a medida que mi abuelo fue perdiendo para siempre la rabia que lo atormentó durante toda su existencia, ella apareció tal como era en sus mejores tiempos, riéndose con todos sus dientes y alborotando a los espíritus con su vuelo fugaz. También nos ayudó a escribir y gracias a su presencia, Esteban Trueba pudo morir feliz murmurando su nombre, Clara, clarísima, clarividentes. (pág.550).		